

Programa Acompañantes Comunitarios/as

Experiencias en cinco municipios del
Área Metropolitana de Buenos Aires
(2022-2023).

Noviembre 2023

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina



Jefatura de
Gabinete de Ministros
Argentina

Secretaria de Estado

Lic. Gabriela Torres

Subsecretario de Prevención, Investigación y Estadísticas en Materia de Drogas

Rafael Villanueva

Directora Nacional de Prevención en Materia de Drogas

Lic. Rosario Castelli

Director Observatorio Argentino de Drogas

Mg. Diego Ruiz

Coordinadora de Ámbitos Específicos

Lic. Mariela Staffolani

Coordinadora de Análisis y Vinculación Territorial

Lic. Romina Natalia Barrientos

Diseño, campo, análisis y escritura del informe

Lic. Clara Kimsa

Georreferenciación y mapas

Lic. Martin Herrera

Equipo técnico del Programa de Acompañantes Comunitarios dentro de la Coordinación de Ámbitos Específicos

Mariana Moyano

Viviana Iglesias

Florencia Sicilia

Victoria Bosch

María Victoria Rey

Indice

1. Agradecimientos.....	4
2. Introducción	4
3. El Programa Acompañantes Comunitarios/as	5
1. Marco institucional	5
2. Fundamentos	6
3. Objetivos	7
4. Componentes para su implementación	8
5. Material de trabajo	12
4. El proyecto de monitoreo	13
1. Objetivos.....	14
2. Estrategia metodológica.....	15
5. Experiencias del Programa Acompañantes Comunitarios/as en seis municipios del AMBA	16
1. Componente ENLACE	16
1.1 Modalidades de implementación inicial.....	17
1.2 Experiencias previas en los municipios	18
1.3 La convocatoria de la población objetivo	19
1.4 Expectativas en la adhesión al programa	20
2. Componente ENCUENTROS DE FORMACIÓN	20
2.1 Perfil de la población alcanzada	21
2.2 Valoración del componente desde la perspectiva de los actores	36
3. Componente ENCUENTROS BARRIALES	39
3.1 Modalidades de implementación.....	39
3.2 El rol del municipio	42
3.3 Dinámicas en torno de los materiales	43
3.4 Perfil de la población alcanzada	44
3.5 Valoración del componente desde la perspectiva de los actores	47
Lecciones aprendidas y recomendaciones	49
Referencias bibliográficas.....	53

1. Agradecimientos

Hacer el seguimiento del Programa Acompañantes Comunitarios/as ha sido posible gracias a la predisposición desinteresada de todas las personas que participaron en las diferentes instancias del relevamiento. Sin su esfuerzo, tiempo y disposición, monitorear al programa para fortalecerlo como política pública no hubiera sido posible.

Agradecemos a las personas participantes de los encuentros de formación del programa que accedieron a contestar la encuesta, así como a quienes fueron convocadas a formar parte de las entrevistas grupales y nos brindaron su confianza, permitiendo explorar las modalidades que adoptó el programa en cada municipio del AMBA donde se implementó en el período bajo estudio.

También agradecemos a las trabajadoras de cada uno de los municipios, cuya labor de enlace con la Sedronar, de convocatoria de las personas para cada acción implementada y de impulso general del programa fue indispensable para la adaptación local de la propuesta en función de las necesidades y capacidades de cada jurisdicción.

2. Introducción

La Sedronar impulsa un abordaje integral y comunitario de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas, centrado en las personas y basado en un enfoque de Derechos Humanos y en el marco de la Ley de Salud Mental.

Estos lineamientos tienen su correlato en el programa Acompañantes Comunitarios/as, creado a partir de la Resolución SEDRONAR N° 511/2021 por la Coordinación de Ámbitos Específicos de la Dirección Nacional de Prevención y Cuidado. Esta iniciativa tiene el propósito de establecer un marco conceptual y operativo para una acción estratégica de prevención sistemática frente al consumo de sustancias psicoactivas implementada de forma conjunta con provincias, municipios y organizaciones sociales, y funda sus objetivos y operatoria en tres ejes de trabajo: el fortalecimiento del rol y de la especificidad del acompañamiento -nivel micro-, el afianzamiento de la trama colectiva de cuidados -nivel meso-, y el diseño de una política pública acorde a los lineamientos de la Sedronar en tanto órgano rector -nivel macro-.

Así, el programa tiene como horizonte construir colectivamente estrategias para un abordaje integral y comunitario en los consumos problemáticos en cada barrio,

municipio y provincia de nuestro país. Busca que su experiencia sea un disparador que inspire en la tarea diaria de reflexionar sobre la propia práctica de acompañamiento y cuidado colectivo y en pos de la sensibilización en el trabajo comunitario.

Para su ejecución, los equipos a cargo elaboran un contenido específico para cada uno de los componentes del programa, a partir de la recuperación de saberes y prácticas de la tarea cotidiana de equipos y dispositivos territoriales, como así también las consultas y orientaciones solicitadas a la Línea 141 y el Centro de Atención Inmediata de la Sedronar. Estos contenidos se plasman en un material de trabajo destinado a referentes de áreas municipales y dependencias locales que desarrollan trabajo comunitario, operadores/as socio comunitarios/as e integrantes de organizaciones sociales, políticas y/o eclesiales interesados en explorar y trabajar el abordaje integral y comunitario. Se busca así promover la construcción local y comunitaria de respuestas a interrogantes como ¿Podemos “hacer algo” desde el barrio, desde la institución donde trabajamos o en la organización donde participamos? ¿Cómo acompañamos? ¿Cómo garantizamos los derechos de las personas con consumos problemáticos? ¿A quién podemos pedir ayuda? ¿Cómo llega una persona a los dispositivos especializados?

La ejecución del programa es posible gracias a un trabajo de articulación entre distintas áreas de la Sedronar. Principalmente entre la Coordinación de Ámbitos Específicos de la Dirección Nacional de Prevención y Cuidado en Materia de Drogas -área encargada del diseño, planificación y ejecución del programa-, y la Dirección del Observatorio Argentino de Drogas de la Dirección Nacional de Investigación y Estadísticas -área encargada del diseño, planificación y ejecución del monitoreo. Asimismo, la Dirección Nacional de Atención y Acompañamiento Comunitario facilita la articulación territorial con las provincias, municipios y dispositivos locales.

El presente informe recupera la propuesta del programa Acompañantes Comunitarios/as de la Sedronar, y los resultados del estudio de monitoreo que la Dirección del Observatorio Argentino de Drogas llevó adelante de forma simultánea a su implementación en seis municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) entre septiembre 2022 y agosto 2023.

3. El Programa Acompañantes Comunitarios/as

1. Marco institucional

La Sedronar promueve un abordaje integral y comunitario de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas, basado en un enfoque de Derechos Humanos y en el marco de la Ley de Salud Mental (Ley N°26.657). Las políticas de prevención, atención, acompañamiento e investigación en adicciones y consumos problemáticos se centran en las personas, sus trayectorias vitales y su constitución subjetiva. Desde este enfoque se interpela el sentido que tiene el consumo de sustancias para cada persona, cómo se inscribe en lo particular y en lo singular de su historia de vida.

En cuanto al cuidado y acompañamiento de las situaciones de consumos

problemáticos, promueve un abordaje que contempla todas las dimensiones de la vida de las personas, y se centra en propiciar la accesibilidad a los tratamientos, y garantizar, desde el Estado, una Red Federal de dispositivos, fortaleciendo en capacidad y cantidad a dispositivos que operan prioritariamente (aunque no de manera exclusiva) en barrios vulnerables, mediante una trama mixta entre el Estado y organizaciones comunitarias. Se busca ubicar a las problemáticas asociadas al consumo de drogas, en una dimensión colectiva, considerando e implicando, los recursos disponibles en la propia comunidad y territorio.

Para abordar la prevención de los consumos problemáticos entendemos que estamos frente a un fenómeno multidimensional y complejo en tanto se asienta sobre procesos históricos, económicos, sociales y culturales. En sintonía con esta complejidad, y sosteniendo una mirada integral sobre el problema, la Sedronar estructura su tarea en dos subsecretarías: Prevención, Investigación y Estadística en Materia de Drogas; y Atención y Acompañamiento en Materia de Drogas.

En cuanto a la prevención, la Dirección Nacional de Prevención y Cuidado se encarga de coordinar las acciones relativas al diseño y ejecución de políticas y estrategias para la prevención y capacitación en materia de consumo problemático de sustancias psicoactivas. Dentro de esta Dirección Nacional, se encuentra la Coordinación de Ámbitos Específicos, la cual se encarga de promover y acompañar actividades para la prevención y cuidado en poblaciones específicas, dentro de las que se encuentra el ámbito comunitario.

A partir de la Resolución SEDRONAR N° 511/2021, se crea el Programa Acompañantes Comunitarios/as (de ahora en más “programa” o “PAC”) con el propósito de establecer un marco conceptual y operativo para una acción estratégica de prevención sistemática frente al consumo problemático de drogas implementada de forma conjunta con provincias, municipios y organizaciones sociales.

2. Fundamentos

Una política territorial de acompañamiento y cuidados en el campo de los consumos de sustancias psicoactivas sitúa a la comunidad como un actor fundamental en la construcción de estrategias de prevención y acompañamiento, implicando a la población en la elaboración de respuestas, sin que esto signifique una transferencia de responsabilidades a la sociedad civil de funciones que corresponden al Estado.

En sí, la complejidad de la temática exige diseñar estrategias de coordinación entre administraciones públicas, organizaciones y otros agentes de la sociedad, y generar acciones que tiendan a instalar en la agenda de los organismos y organizaciones las políticas preventivas y de cuidados de los consumos problemáticos de sustancias. Los actores locales en articulación con el Estado se vuelven imprescindibles para llevar adelante un abordaje integral de la problemática.

El espacio comunitario o barrial debe ser comprendido a partir de los propios desarrollos históricos, en interacción permanente, compleja y dinámica con otras

totalidades del sistema social. De este modo el concepto de territorio adquiere significación como unidad mayor y continente necesario del espacio comunitario (y, por tanto, como eje rector de las intervenciones comunitarias). No podemos pensar en intervenciones comunitarias aisladas, autónomas, independientes que no incorporen una lectura de las lógicas, conflictos y contradicciones que se juegan en el nivel territorial y que (necesariamente) se manifiestan en el ámbito comunitario.

A su vez, el abordaje integral y comunitario se funda en la necesidad de ruptura del estereotipo del consumidor/a de drogas representado como un sujeto “desocializado”, “aislado”, “inadaptado” o “peligroso” para la seguridad pública sobre el cual es necesario ejercer control por parte del Estado. Por el contrario, concebimos a las personas que consumen sustancias psicoactivas como sujetos sociales que participan en distintos grupos de pertenencia e interactúan con otros individuos o grupos de la comunidad. Las situaciones problemáticas vinculadas a estos consumos no se originan ni se resuelven en el plano individual, sino que demandan la construcción de espacios de integración comunitaria y social.

Considerando todos estos puntos, se diseña esta propuesta a nivel nacional para el acompañamiento comunitario de personas con consumo problemático de sustancias psicoactivas.

El Programa Acompañantes Comunitarios/as se organiza en dos componentes. Por un lado, la conformación de articulaciones intersectoriales en pos de potenciar acciones de prevención y cuidados frente a las situaciones vinculadas a los consumos problemáticos; y, por otro, el desarrollo de un programa de capacitación estratégico que contribuya a profundizar y ampliar las funciones y capacidades en territorio.

3. Objetivos

Objetivo general

Desarrollar una política territorial de cuidados y acompañamiento que permita ampliar y fortalecer las capacidades locales de prevención de los consumos problemáticos de drogas.

Objetivos Específicos

- Propiciar articulaciones intersectoriales e interinstitucionales con el propósito de potenciar acciones de prevención y cuidados frente a los consumos problemáticos de drogas en los ámbitos locales
- Desarrollar un programa de capacitación estratégico que brinde formación en materia de acompañamiento integral y comunitario en el abordaje de los consumos problemáticos de drogas.

4. Componentes para su implementación

Componente ENLACE

Enfoque

El programa plantea la necesidad de contemplar la dinámica local reconociendo las características específicas y los actores centrales de cada territorio. Para poder construir una estrategia de prevención y acompañamiento comunitario es fundamental conocer la realidad actual y el recorrido histórico de esa comunidad. En este sentido es imprescindible propiciar articulaciones interjurisdiccionales con instituciones locales y organizaciones sociales privilegiando al gobierno local y los dispositivos territoriales de la Sedronar, como vértice en la convocatoria de todos los actores. Para ser efectiva, las acciones deben adaptarse a las situaciones problemáticas detectadas en cada localidad. Deben ser los propios actores los que puedan comenzar a construir las respuestas a esas situaciones a partir del reconocimiento de sus experiencias, conocimientos y capacidades. Se apunta a superar una modalidad de abordaje autónoma, parcial, fragmentada para lograr mayores niveles de integralidad de las intervenciones que permitan abordar la multiplicidad de dimensiones que expresa la problemática.

Operatoria

La Dirección de Prevención y Cuidados, desde La Coordinación de Ámbitos Específicos motoriza la puesta en marcha del programa a través de acuerdos intersectoriales con el objetivo de llevar adelante proyectos de prevención y cuidados acorde a la realidad de cada localidad.

El acuerdo interinstitucional se materializa a través de un convenio entre la Sedronar y la parte institucional local competente. Por medio de las firmas competentes se establece la adhesión al programa Acompañantes Comunitarios/as, para luego definir los espacios territoriales donde implementar el programa de acuerdo con las necesidades específicas y particulares de cada región o distrito.

Componentes ENCUENTROS DE FORMACIÓN y ENCUENTROS BARRIALES

Enfoque:

La idea de capacitación que se pone en juego en el marco del Programa Acompañantes Comunitarios/as no está vinculada a la transmisión vertical de conocimientos sobre las diferentes sustancias psicoactivas que circulan socialmente por parte de “especialistas” de la problemática. En este caso la capacitación se propone como un espacio participativo de construcción de insumos conceptuales y herramientas prácticas para operar en la búsqueda de respuestas colectivas. En las distintas instancias de capacitación propuestas en el programa, se procura integrar las experiencias, conocimientos y habilidades de los/las participantes como fuente de construcción de nuevos conocimientos y destrezas que permitan reflexionar y accionar sobre las situaciones problemáticas detectadas en la comunidad.

La importancia de la formación de los distintos actores territoriales respecto de los consumos problemáticos está dada a partir de la necesidad de dejar capacidad instalada con competencia para llevar adelante acciones de prevención y cuidados con autonomía en el territorio partiendo de estrategias de trabajo comunitarias, contribuyendo a la formación activa de acompañantes comunitarios/as en prevención y cuidados con un enfoque integral y de derechos.

Para el desarrollo de la capacitación del Programa, se elabora un material pedagógico con herramientas conceptuales y metodológicas relativas al enfoque integral y comunitario en los consumos problemáticos de drogas.

Operatoria

La formación en materia de acompañamiento integral y comunitario en el abordaje de los consumos problemáticos de drogas se implementa a través de distintas instancias de capacitación:

Encuentros de formación a facilitadoras/es. Está a cargo de la Coordinación de Ámbitos Específicos de la Sedronar y son destinados a referentes de dependencias/áreas municipales, promotoras/es de salud, integrantes de organizaciones sociales, políticas y eclesiales, operadores/as socio comunitarios/as, entre otros.

En estos encuentros de formación se presenta una síntesis conceptual del abordaje comunitario, y los criterios generales de trabajo para aunar estrategias pedagógicas de transmisión de saberes a los/as futuros/as acompañantes comunitarios/as. A su vez, se identifica el propósito o los motivos que guían las capacitaciones a referentes barriales que realizan tareas de acompañamiento comunitario en la localidad.

El Programa Acompañantes Comunitarios/as se implementa tanto en municipios como en organizaciones sociales, siguiendo lógicas diferentes en cada componente de forma tal de mantener la flexibilidad en el formato según las particularidades del encuadre institucional u organizacional. Así, para la formación de facilitadores/as se desarrollaron estrategias diferentes en ambos encuadres, primando la modalidad virtual o mixta para organizaciones sociales y la modalidad presencial para municipios. En el marco de este estudio, centrado en el monitoreo del programa en municipios del AMBA, el desarrollo se centrará en la modalidad presencial.

La estrategia de los encuentros de formación de facilitadores/as en municipios del AMBA se estructura en tres o cuatro encuentros, según el caso.

Figura 1. Esquema de la estrategia de los encuentros de formación a facilitadores/as. Programa de Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



El primer encuentro está dedicado a la presentación del programa, a una anticipación a la modalidad de los siguientes encuentros y al agrupamiento de los/as participantes según criterios territoriales. Durante este encuentro, una vez conformados los grupos, se trabaja la concepción del problema a través de representaciones sociales relacionadas con la temática, apelando como dinámica de trabajo al análisis de frases.

El segundo encuentro gira en torno del eje de trabajo “¿cómo acompañamos?”, apoyándose en dinámicas grupales a partir de situaciones hipotéticas como disparadores del intercambio.

Los encuentros tercero y cuarto desarrollan el eje “encontrarnos en el barrio”, primero enfocado en mapeos de los recursos de los distintos barrios, y luego centrado en la importancia de conocer y trabajar en red con todos los actores locales (comedores, clubes de barrio, cooperativas, espacios de recicladores/as y recolectores/as, etc.) y en la conformación de una planificación donde se anticipe una estrategia, una visita, encuentro o taller mensual por cada localidad.

Figura 2. Fotos de los encuentros de formación en Florencio Varela, Almirante Brown, San Vicente, Quilmes y San Martín. Programa de Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



En estos encuentros, se proporcionan cuadernos de trabajo y cartillas 1, 2 y 3, que ofrecen una presentación de los temas principales del abordaje comunitario de los consumos problemáticos con la potencia de adecuarse a las particularidades de cada uno de los espacios comunitarios.

Por otro lado, este componente comprende a los **encuentros barriales con referentes comunitarios**. Luego del proceso de formación, los actores locales están en condiciones de acercar el programa a referentes barriales

que realizan tareas de acompañamiento comunitario. A través de talleres participativos, los/as ahora facilitadores/as brindan las herramientas conceptuales y metodológicas adquiridas en los encuentros de formación. Se espera que estos se planifiquen utilizando como recurso las cartillas 1, 2 y 3.

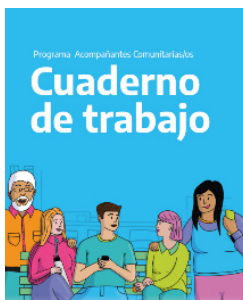
Finalmente, el Programa de Acompañantes Comunitarios/as se propone propiciar encuentros de seguimiento. La Coordinación de Ámbitos Específicos de la Sedronar junto con el Observatorio Argentino de Drogas de la misma institución, los/as facilitadores/as que replicaron los contenidos en los encuentros barriales y referentes municipales corroboran si se lograron los objetivos planteados para los encuentros o talleres barriales. Este último aspecto de los encuentros de formación y los encuentros barriales forma parte de las instancias del monitoreo que se presenta en este informe, y fue indagado a través de los grupos de discusión.

5. Material de trabajo

Para la implementación del programa de capacitación estratégico en materia de acompañamiento integral y comunitario se produce el siguiente material de trabajo, retomando en su elaboración las experiencias de los equipos de la Línea 141 y del Centro de Atención Inmediata de la Sedronar.

Por un lado, tres **cartillas** que ofrecen una presentación de los temas principales del abordaje comunitario de los consumos problemáticos: concepción del problema, diferentes modos de vincularse con las drogas, representaciones sociales sobre las drogas. Además, las acciones de prevención y cuidados que propone el enfoque integral y comunitario, y en relación con el acompañamiento inicial, las implicancias, los tiempos y los procesos individuales, la escucha como herramienta central.

- Consumo de sustancias: todos/as podemos hacer algo
- Encontrarnos en el barrio
- La tarea de acompañar



Un **cuaderno de trabajo** para facilitadores/as y acompañantes comunitarios/as que recoge una serie de conceptos principales que buscan enriquecer el tratamiento de los temas presentados en las cartillas. Propone actividades y posibles herramientas para acercar los contenidos a la propia experiencia.



Para permitir y facilitar los canales de diálogo y reflexión colectiva a partir de la

participación comunitaria se tiene especial atención a la dimensión comunicacional del material de trabajo, buscando obtener un formato de fácil uso, adaptable y flexible, así como un lenguaje accesible que resuene y recupere la práctica concreta.

Estos materiales de trabajo son entregados a las personas participantes de los encuentros de formación, y además son puestos a disposición de toda la comunidad en la página web de la Dirección Nacional de Prevención y Cuidados de la Sedronar:

<https://www.argentina.gob.ar/jefatura/sedronar/prevencion-y-cuidado/programa-acompanantes-comunitariosas>.

4. El proyecto de monitoreo

El seguimiento del Programa Acompañantes Comunitarios/as (o PAC) implica la producción sistemática de información sobre el proceso de implementación de forma simultánea a su ejecución, con el fin de contribuir a su mejora a partir de conocer características de la población que es efectivamente alcanzada, así como las modalidades que efectivamente adoptan los diferentes componentes en los territorios. Por monitoreo comprendemos un:

ejercicio destinado a identificar de manera sistemática la calidad del desempeño de un sistema, subsistema o proceso a efecto de introducir los ajustes o cambios pertinentes y oportunos para el logro de sus resultados y efectos en el entorno. Así, el monitoreo permite analizar el avance y proponer acciones a tomar para lograr los objetivos; identificar los éxitos o fracasos reales o potenciales lo antes posible y hacer ajustes oportunos a la ejecución. (Valle y Rivera, 2008: 2)

En este sentido, comprender el desempeño del programa y retroalimentarlo en tiempo real se torna la preocupación central del monitoreo, permitiendo que aquel aprenda haciendo y realice, en consecuencia, las modificaciones necesarias (Bamberger, Rao & Woolcock, 2010).

En tanto marco general de referencias, este seguimiento se inscribe dentro de los estudios de monitoreo y evaluación integrales a partir de la identificación de dos ejes que estructuran su mirada: la perspectiva del actor y el lugar central del territorio.

En primer lugar, diseñar una iniciativa de monitoreo integral se propone promover una reflexión social orientada hacia lo participativo, reconociendo la necesidad de una mirada situada atenta a los objetivos político-estratégicos de las políticas -en este caso, aquellas coherentes con la propuesta de abordaje integral y desde los derechos humanos de la Secretaría desde donde se originan-, considerando la idiosincrasia institucional así como la participación protagónica de los actores relacionados con ella (SIEMPRO, 2020). Desde esta perspectiva, el monitoreo debe tender desde su diseño a la elaboración de dispositivos de investigación que logren no sólo producir datos sobre el alcance y desempeño de las acciones del programa, sino también procurar recuperar la voz de los actores en territorio y diseñar estrategias de retroalimentación participativa. En esta oportunidad, lo dicho tiene como correlato una estrategia metodológica mixta cuanti-cualitativa en tres etapas que incluye instancias preliminares de comunicación de resultados a una parte de los actores participantes, así como la participación en grupos de discusión posteriores.

Por su parte, siguiendo una orientación en investigación de políticas públicas con varias décadas de desarrollo, el monitoreo del PAC adopta la preocupación de dar protagonismo a la perspectiva del actor (Paura y Zibecchi, 2014). Esto contribuye no solo a la comprensión de procesos y estrategias en el marco de los programas o políticas, sino también la discusión de categorías que dan a los actores involucrados cierto rasgo estereotipado de pasividad. En contraposición, la idea de “población objetivo” de los programas de Estado puede ser considerada una posición activa, con plena capacidad de agencia y que contribuye a la ejecución y significación del programa dándole así direcciones y modalidades emergentes y adaptadas a territorio. Será, entonces, indispensable elaborar estrategias de monitoreo sensibles a dicha participación de los actores, que recuperen no sólo sus valoraciones sino también los modos en los que co-construyen el desenvolvimiento efectivo del PAC.

En línea con aquello, la categoría de territorio es también central dado que tiene la potencia de superar ciertas lecturas dicotómicas entre, por ejemplo, lo nacional y lo local -especialmente relevante en la propuesta del programa-, al tiempo que permite reconocer la diversidad de escenarios en los que los actores operan, circulan y se relacionan (Paura y Zibecchi, 2014). Los territorios, aunque de definición esquivada, implican entramados entre dimensiones de lo espacial o geográfico, lo político-institucional, lo comunitario y lo simbólico, cuyas fronteras no son fáciles de delimitar pero que constituyen, en definitiva, los escenarios de las interacciones sociales de las personas, comunidades y municipios alcanzados por el PAC.

1. Objetivos

1.1 Objetivo general

Describir el proceso de ejecución del Programa Acompañantes Comunitarios/as de la Sedronar en municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires entre septiembre 2022 y agosto 2023, en relación con las articulaciones interinstitucionales, la formación de facilitadores/as y la ejecución de encuentros barriales.

1.2 Objetivos específicos

- Describir las expectativas de los municipios respecto de la articulación en el marco del PAC.
- Establecer la cantidad de personas formadas en los encuentros de formación.
- Establecer la cantidad de cartillas y cuadernos de trabajo entregados a la población alcanzada.
- Describir el perfil de la población alcanzada respecto de su identidad de género, edad, tipo de equipo de trabajo o programa y experiencias previas.
- Indagar la valoración de la población alcanzada sobre los encuentros de formación.

- Indagar las expectativas de la población alcanzada en relación con su continuidad en los encuentros barriales que propone el programa.
- Georreferenciar a la población alcanzada según la localidad donde se desempeña dentro del municipio.
- Describir las experiencias de la población alcanzada en relación con el PAC y sus espacios de trabajo comunitario.
- Describir el uso de los materiales en las experiencias de la población alcanzada.
- Explorar el perfil de las personas participantes en los encuentros barriales.

2. Estrategia metodológica

El estudio de monitoreo del programa Acompañantes Comunitarios/as se sustenta en un diseño mixto, de alcance descriptivo y transversal (septiembre 2022 a agosto 2023).

La decisión por una estrategia de enfoque mixto -con la combinación de métodos estructurados y no estructurados- para monitorear un programa de política pública responde a la necesidad de un diseño que sea afín al marco general de la investigación y que permita dar cuenta de las necesidades específicas de información de diferente tipo que plantean los objetivos de monitoreo.

La literatura especializada en la materia da cuenta de las ventajas de la combinación y/o complementación de métodos en un estudio de monitoreo o evaluación de programas. Dichas ventajas se relacionan, por un lado, con una mayor sensibilidad hacia la diversidad de contextos y dinámicas en los que sucede un mismo programa, así como también con la posibilidad de conocer los significados que los actores dan a sus acciones, los procesos por los cuales las acciones tienen lugar y la identificación de fenómenos e influencias no previstas o emergentes (SIEMPRO, 2020). Por otro lado, la utilización de métodos mixtos ayuda a discernir con mayor precisión cómo se obtienen los resultados, y cómo estos varían según el contexto. Así, permiten tanto estimaciones de magnitud y distribución de efectos como descripciones más profundas, análisis de procesos y modos de interacción social, llenando vacíos en la información disponible y fortaleciendo la validez de las conclusiones (Bamberger, Rao y Woolcock, 2010).

Dado que el ciclo entero del programa por cada municipio implica tres instancias (enlace, encuentros de formación y encuentros barriales), el desarrollo del estudio sigue dicha estructura.

En primer lugar, se plantea un relevamiento inicial a municipios mediante un cuestionario de preguntas abiertas orientado a indagar antecedentes de programas similares en el municipio, la propuesta local sobre la población objetivo de los encuentros de formación, los modos previstos de convocatoria de las personas y las expectativas generales con el programa. El instrumento se presenta en las primeras reuniones de articulación entre la Sedronar y el

municipio y luego se envía por mail a la persona designada como referente.

En segundo lugar, el monitoreo busca establecer la cantidad y características del perfil de la población alcanzada en cada municipio comprometido a través de una encuesta a las personas participantes de los encuentros de formación. Se trata de una encuesta autoadministrada con mayoría de preguntas cerradas, tomada en el último encuentro de capacitación del PAC con la facilitación por parte de las capacitadoras del encuentro. La población de estudio de la encuesta está conformada por todas las personas asistentes al último encuentro de formación en cada uno de los municipios. Se procede luego a la digitalización de los resultados a través de la aplicación “Formularios” de Google, y se procesa con el paquete estadístico SPSS de IBM.

Se complementa esa información con otra producida cualitativamente, a partir de la moderación y análisis de grupos de discusión conformados por personas que han sido formadas en el PAC, convocadas luego de 2 a 5 meses de concluidos los encuentros de formación.

Estos grupos permiten conocer en profundidad las dinámicas que adopta el programa una vez finalizada la instancia de formación, establecer la existencia o no de encuentros barriales, y, en caso de haber ocurrido, explorar los tipos de encuadre y modalidad que asumieron, el rol que jugaron las cartillas y el cuadernillo dado por el PAC, y algunas características principales de la población participante en esta última instancia del programa. La muestra de grupos de discusión es de tipo intencional, compuesta por 5 grupos de entre 4 y 8 personas cada uno, siguiendo el criterio de homogeneidad interior (dada por haber participado del mismo encuentro de formación) y heterogeneidad exterior (un grupo por municipio). Las conversaciones fueron grabadas digitalmente -previo consentimiento por parte de las personas participantes-, para luego poder ser desgrabadas y convertidas a texto y finalmente codificadas según categorías analíticas de acuerdo con los objetivos.

La organización de esta última instancia de seguimiento fue acordada con las referentes de cada municipio, quienes además estuvieron a cargo de la convocatoria de las personas para participar de estos encuentros. Los grupos estuvieron conformados por personas pertenecientes a espacios tales como programas de inclusión de jóvenes, organizaciones barriales, redes de dispositivos comunitarios especializados en el tema, referentes municipales y dispositivos de atención y abordaje de los consumos; y tuvieron lugar, en todos los casos, en espacios puestos a disposición por los municipios.

5. Experiencias del Programa Acompañantes Comunitarios/as en seis municipios del AMBA

1. Componente ENLACE

El enlace inicia con la identificación de los municipios que serán convocados a trabajar en el programa. A partir de esa selección, la Dirección Nacional de Prevención y Cuidados entra en contacto con referentes de cada jurisdicción,

cuyos cargos y roles varían según el caso. Estas referentes a nivel municipal son un actor fundamental en el desarrollo del PAC, dado que permiten la efectiva comunicación cotidiana entre ambos niveles del Estado para llevar adelante cada una de las tareas comprometidas en los tres componentes.

Las áreas de los municipios que estuvieron involucradas en el PAC fueron similares en todos los casos, estando presentes las Secretarías de Salud, Desarrollo Social (con sus varias denominaciones según la jurisdicción: desarrollo para la comunidad, desarrollo humano, seguridad social, etc.), Educación, Seguridad y organismos descentralizados.

1.1 Modalidades de implementación inicial

En enlace entre Sedronar y los municipios tomó diferentes cursos según el caso.

En el caso de **Florencio Varela**, el contacto inicial fue con la Secretaría de Salud de la Dirección de Salud Mental, dado que es el sector del municipio que mantenía contacto previo con la Sedronar. Hubo dos encuentros de articulación: uno inicial, con la Directora de Salud Mental, y un segundo, en el que se sumaron otros efectores locales de esa Secretaría y donde se trabajó el marco del programa y la importancia de su implementación local en ese municipio. Se definieron los perfiles, las fechas y el lugar de los encuentros de formación. La convocatoria de las personas participantes a dichos encuentros fue realizada por la Secretaría de Salud.

Respecto de **Almirante Brown**, el enlace partió de un contacto con la Secretaría de Desarrollo Social, con la que se acordó un encuentro presencial en el municipio. Por parte de Sedronar, en ese encuentro además participó la Directora de Asistencia de la Sedronar a partir del vínculo que mantiene con esa área por el seguimiento de DTC y CAACS. Luego se llevaron a cabo dos encuentros más con el equipo del programa con el fin de definir perfiles y operatoria de la formación. Tuvo un rol central en la capacitación la coordinadora del Programa Envién, quien articula los distintos dispositivos de asistencia a personas con consumos problemáticos en el municipio. La convocatoria a participar de los encuentros de formación la hizo esta área del municipio.

El contacto con el municipio de **San Vicente** tomó como punto de partida los vínculos previos con la Sedronar en la jurisdicción, articulando con las interlocutoras con las que se venía trabajando. En una primera instancia, se mantuvo un encuentro con la Secretaría de Desarrollo Social, y luego otra reunión incluyendo además a personal del gabinete. En este último encuentro, se trabajó el marco del programa, los perfiles de la población objetivo, las fechas y el espacio físico para los encuentros de formación. En la formación estuvo presente la coordinadora del DTC y luego fue ella quien mantuvo el contacto directo con el programa.

El municipio de **San Martín** inició su enlace en el programa a través de la Dirección de Derechos y Diversidades de la jurisdicción. Allí, se hizo una prueba piloto y luego una instancia de formación llevando

el material del PAC. Desde la Dirección de Promoción de Derechos y Diversidades se impulsaron réplicas posteriores a la capacitación del programa, construyeron una red de acompañantes comunitarios/as locales.

En el caso del municipio de **Quilmes**, se tomó contacto con la Secretaría de Salud y se mantuvo un primer encuentro de presentación del PAC. En una segunda instancia tuvo lugar un encuentro con agentes de la Dirección de Salud Mental, y se acordó una estrategia para llevar adelante la capacitación: el perfil de las personas participantes, el espacio físico y las fechas. La convocatoria quedó a cargo de esa área del municipio.

Finalmente, en **Luján** la articulación se realizó con una funcionaria municipal y con una concejal, con quien se mantuvo una reunión enlace donde Sedronar presentó el programa y el municipio manifestó el interés respecto a la propuesta en particular y los abordajes en la temática de consumos problemáticos en general. Así, el municipio enmarcó los encuentros de formación dentro de un plan de prevención y asistencia local, de reciente lanzamiento.

Estos diferentes modos del enlace inicial, habida cuenta de diversos tipos de articulaciones previas con la Sedronar, de mayor o menor afinidad con la propuesta de las diferentes áreas de los municipios y de los planes y estrategias locales en la temática, permiten pensar en el componente enlace como una propuesta que en su ejecución efectiva muestra tanto cierta evaluación de factibilidad al seleccionar a sus interlocutores, como también flexibilidad y adaptación. Esta orientación del PAC hacia la adaptación local se da tanto en la estrategia de articulación con los municipios como en las definiciones que se desprenden de este trabajo conjunto. Así, busca que la planificación de los encuentros de formación en cada municipio tenga en cuenta el perfil de la población objetivo, cuya definición y modo de convocatoria también es convenido en articulación, y evite convertirse en un “enlatado” que no logre proponer los contenidos que el municipio considere necesarios. Para ello, el componente enlace se torna fundamental.

Además de los municipios del AMBA relevados en este estudio, el PAC se implementó en articulación con otras jurisdicciones que fueron convocadas de la misma manera, como Puerto Madryn y Trevelin, así como otras con las cuales se entró en contacto mediante la Dirección de Asistencia de la Sedronar y que estaban interesadas en realizar el encuentro de formación de Acompañantes Comunitarios/as, como Alberti, Roque Perez, Tordillo, Ituzaingó, Casilda, Tostado, Baradero y Mercedes. En estos últimos casos, se hizo una reunión virtual de enlace con los municipios, distintas instancias de articulación y dos encuentros de formación virtuales.

También se impulsaron enlaces con concejales, partidos políticos y organizaciones sociales, como El Estado en tu barrio, Barrios de Pie, Casa Pueblo - Movimiento Evita, Ni un Pibe Menos - CCC, Red Puentes - MTE y CTA.

1.2 Experiencias previas en los municipios

A través de un relevamiento inicial dirigido a los municipios, el seguimiento

del programa pretende conocer algunos aspectos de la situación en la cual se implementa el PAC a nivel local. Específicamente, se indaga acerca de antecedentes de programas similares, el alcance y el modo pensado para hacer la convocatoria a participar en los encuentros de formación y los encuentros barriales, así como los motivos por los que adhiere al programa en primer lugar. De esta forma, se busca al mismo tiempo registrar información sobre el punto de partida del enlace en el marco de los otros componentes, como así también ser un material de comunicación de expectativas entre el municipio y la Sedronar.

Así, de los seis municipios de AMBA participantes en el programa uno solo mencionó haber tenido experiencias previas o antecedentes de programas similares.

Dicho caso refirió como antecedente la generación de una mesa de diálogo por los consumos problemáticos que comprende capacitaciones y reuniones mensuales con agentes pertenecientes a todas las líneas distritales que acompañan problemáticas de consumo, ya sean de nivel local, provincial o conveniadas con Sedronar. Al indagar por los resultados que esta experiencia logró, el municipio menciona haber mejorado la articulación entre los actores de la mesa y haber establecido criterios comunes de trabajo y difusión entre distintas áreas.

1.3 La convocatoria de la población objetivo

Por otro lado, dado que, a partir del componente enlace los municipios asumen un rol de articulador tanto con la Sedronar como con la población objetivo de los encuentros de formación, el tipo de estrategia diseñada para llevar adelante la convocatoria a participar en estos aparece como un punto de gran interés.

En las respuestas de los municipios, la población objetivo de los encuentros de formación se piensa alineadamente con la propuesta del programa: personas que participan en espacios de referencia en la comunidad.

Así, mencionan diseñar una convocatoria dirigida a promotores/as de salud, profesionales de la salud, referentes de CAPS, tutores de programas de inclusión social como el Enviñon, líderes de iglesias, agentes territoriales con anclaje a nivel local, referentes de clubes de barrio, merenderos o comedores, promotores socio comunitarios/as, participantes en programas de acompañamiento a personas en situación de calle o en emergencia habitacional, referentes de espacios recreativos o deportivos, operadores de niñez, equipo de dispositivos especializados y promotoras/es de géneros y diversidad.

Un municipio, además, señala pensar un criterio territorial en la invitación: enfoca la convocatoria en tres barrios específicos que presentan alta demanda de intervención y que cuenta con una red comunitaria extensa.

El modo de convocatoria que diseñaron los municipios varió según el caso, aunque en general tuvo lugar a través de las secretarías o áreas específicas que estaban involucradas, y/o mediante referentes o coordinadores/as de los programas. Además,

algunos municipios mencionan las siguientes estrategias específicas: el envío de un formulario con un cupo de personas, la invitación o notificación por mensaje personal a una selección hecha por las áreas, o el uso de flyers elaborados junto con Sedronar.

1.4 Expectativas en la adhesión al programa

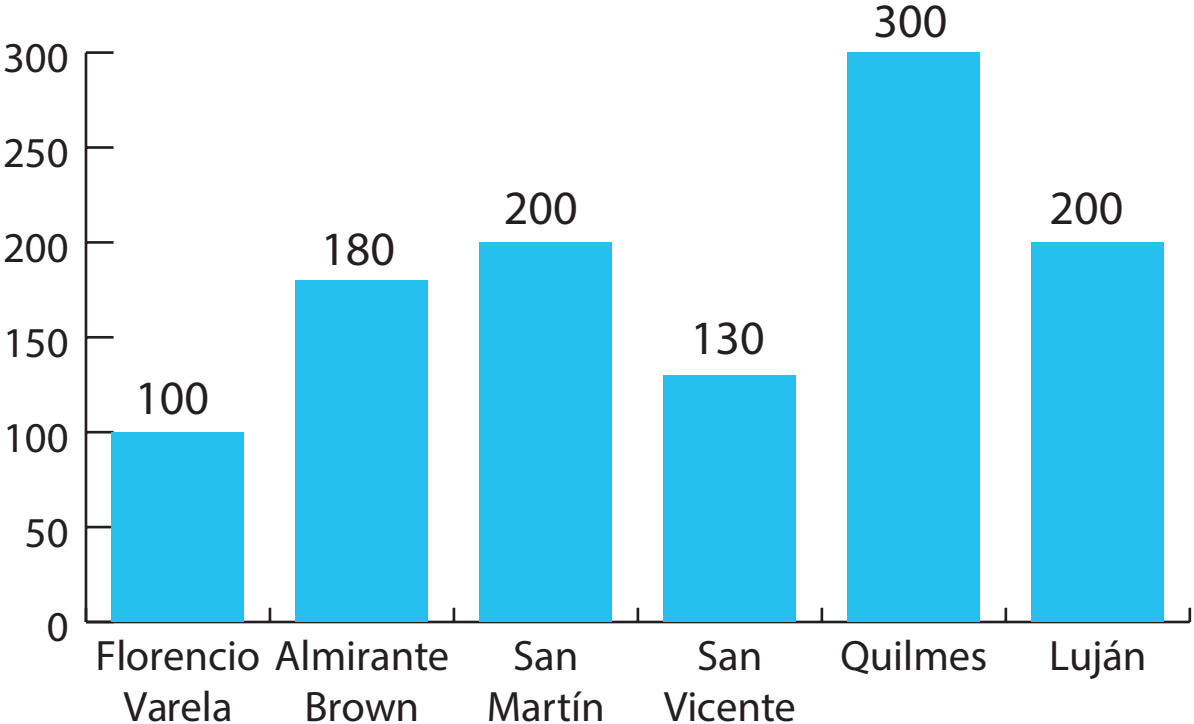
Las expectativas de los municipios al iniciar su participación en el programa, tal como las indican en el relevamiento inicial, refieren a tres grandes ejes: extender y/o problematizar la conceptualización -“consensuar una mirada”-, fortalecer a los actores del territorio con herramientas de contención, acompañamiento y abordaje, y ampliar la red de referentes comunitarios en materia de cuidados en los distintos territorios.

Cabe señalar, finalmente, que todos los municipios participantes en el programa mencionan prever la disponibilidad o facilitación de espacios para la realización de los encuentros barriales, y que la expectativa de frecuencia de dichos encuentros era de tipo mensual y, en un caso, semanal.

2. Componente ENCUENTROS DE FORMACIÓN

En el período bajo monitoreo, el PAC entregó un total de 1.110 juegos de cartillas distribuidos en los seis municipios del AMBA. La entrega de cartillas ocurrió en los encuentros de formación en cada municipio, aunque continuó el envío de materiales en distintas instancias como encuentros territoriales realizados por la Dirección de Asistencia y encomienda a municipios que realizaron una capacitación virtual durante el mes de septiembre.

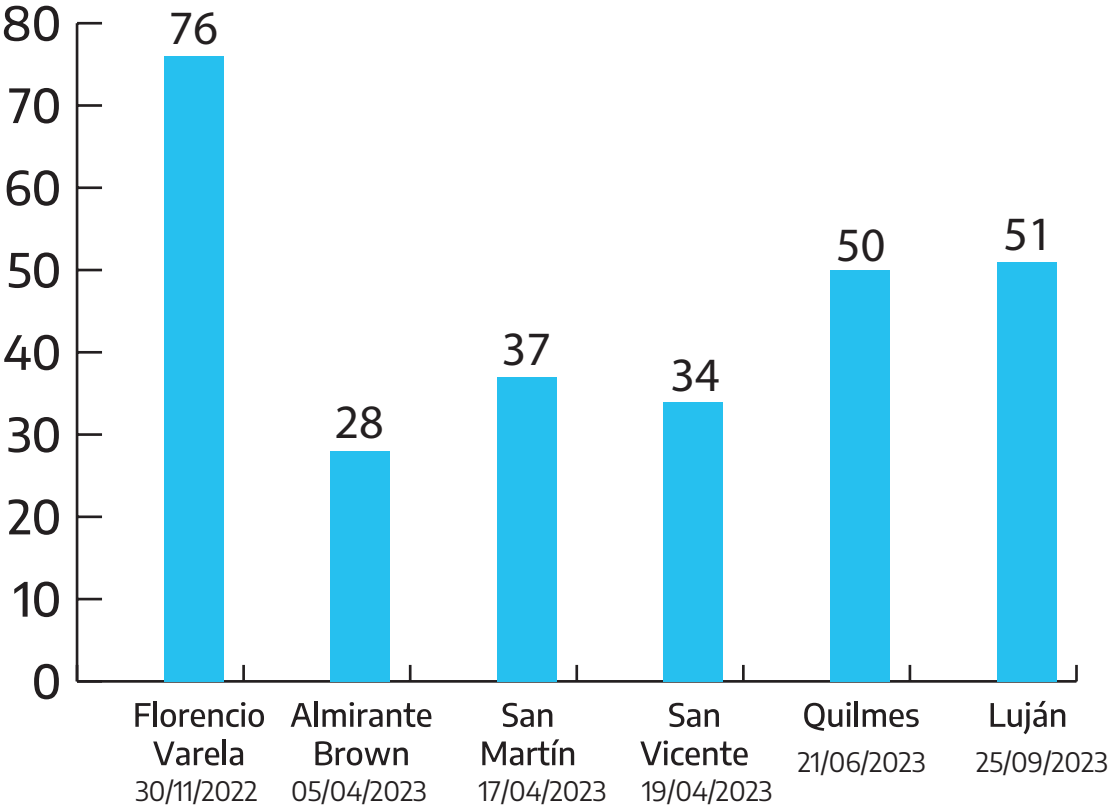
Gráfico 1. Cantidad de juegos de cartillas entregados según municipio. Programa de Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



2.1 Perfil de la población alcanzada

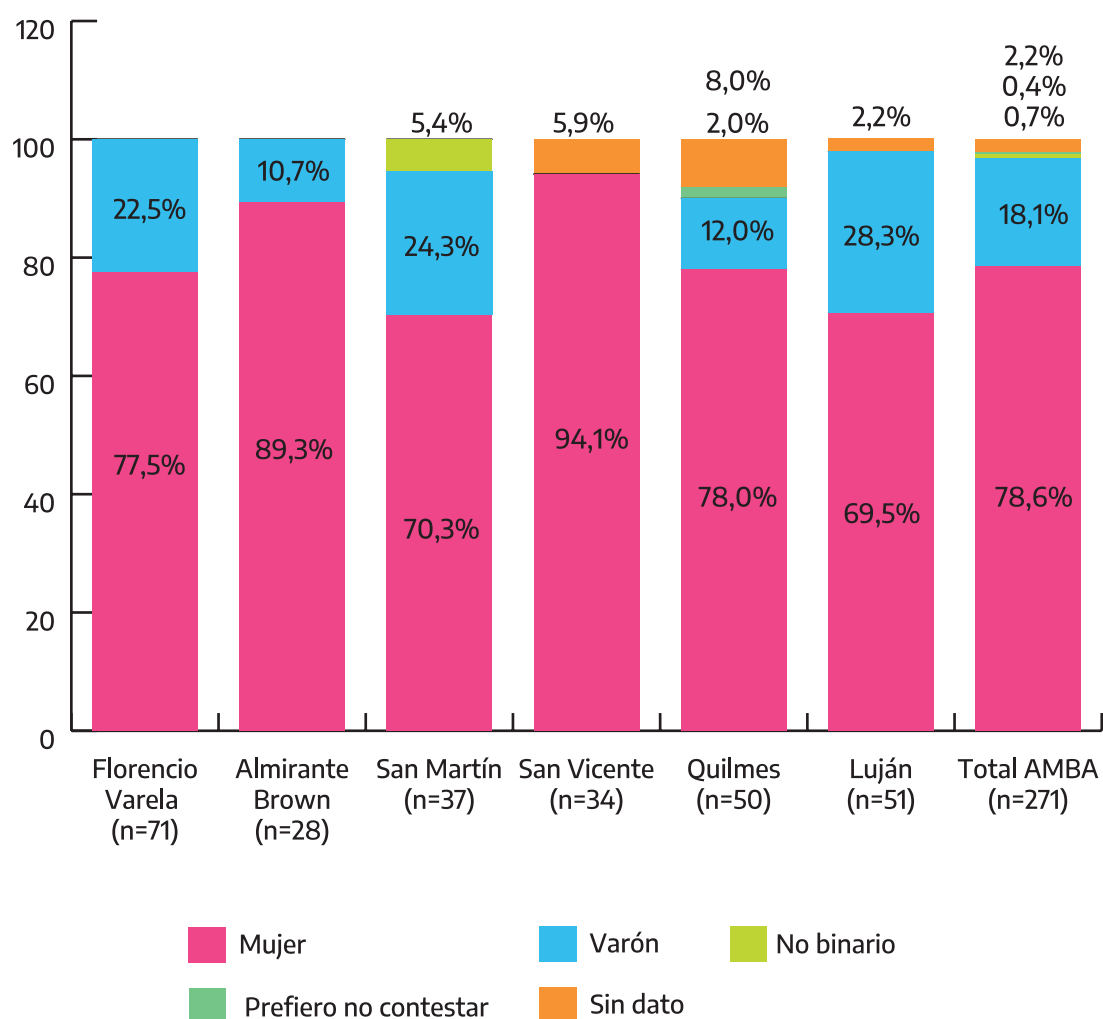
Entre septiembre 2022 y septiembre 2023 han participado 276 personas en los encuentros de formación del Programa en los seis municipios del AMBA donde se ejecutó (cuantificadas en los últimos encuentros de cada municipio). Estas 276 personas se distribuyen en cada una de las jurisdicciones tal como se muestra en el **Gráfico 2**.

Gráfico 2. Cantidad de personas participantes por fecha del encuentro y municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



En general, la población alcanzada por este componente del PAC en municipios del AMBA se identifica con el género mujer, representando al 78,6% de las personas que fueron capacitadas. En menor proporción participaron varones (18,1%), y, menos aún, personas no binarias o que prefirieron no contestar respecto de su identidad de género (el 0,7% y el 0,4% respectivamente).

Gráfico 3. Identidad de género (%), por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



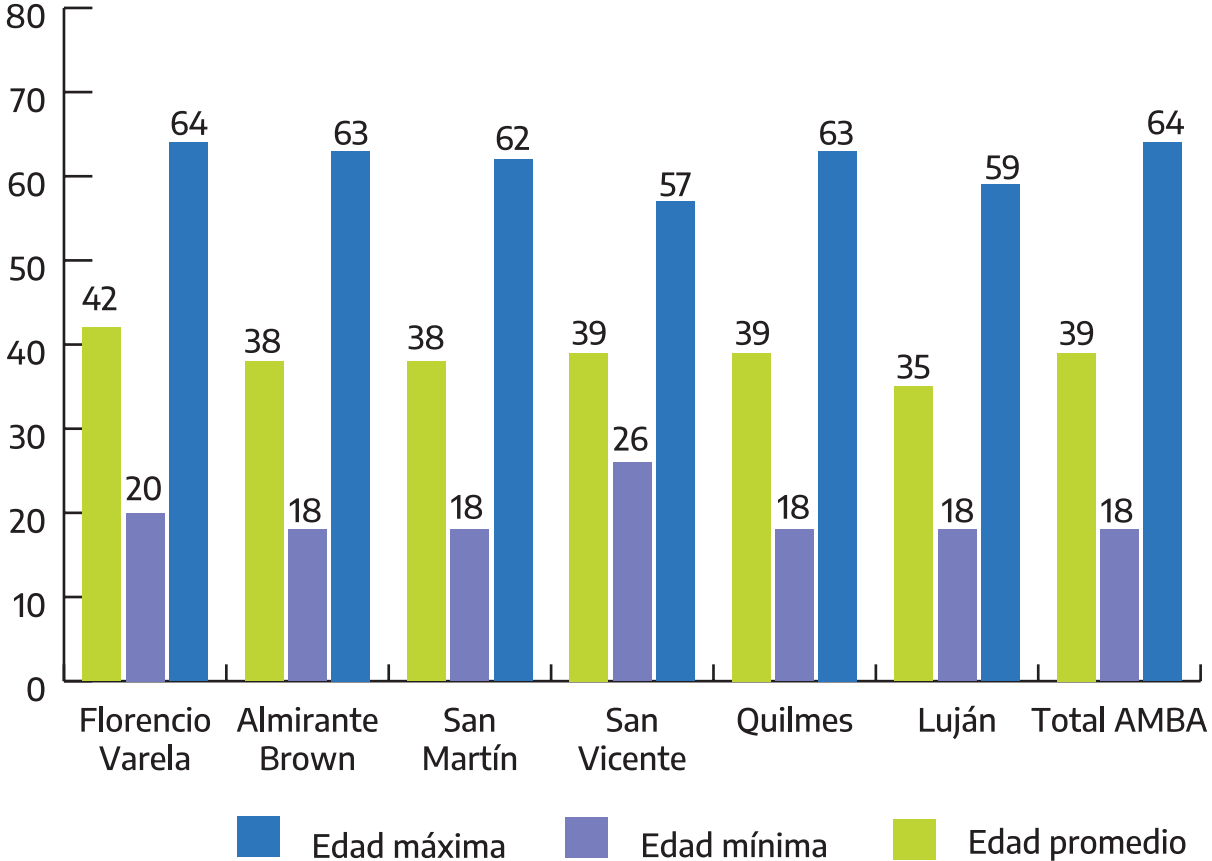
Estas proporciones que se observan a nivel general se replican también en cada uno de los municipios (**Gráfico 3**): en todos ellos la población es mayormente de género femenino, aunque varía su proporción según el municipio. Así, mientras casi la totalidad de la población participante del PAC en el municipio de San Vicente son mujeres (el 94,1%), esta proporción es del 89,3% en Almirante Brown, del 78,0% en Quilmes, del 77,5% en Florencio Varela y cerca del 70% en San Martín y en Luján.

Los encuentros de formación del PAC alcanzaron en menor proporción a varones (18,1%), aunque con diferencias según jurisdicción. Esta porción asciende al 29,4% en Luján, al 24,3% en San Martín y al 22,5% en Florencio Varela, y desciende al 12,0% y al 10,7% en Quilmes y Almirante Brown respectivamente.

Así, el perfil de la población alcanzada por el PAC en municipios del AMBA puede analizarse en el marco general de la llamada “feminización de los programas sociales” (Paura y Zibecchi, 2014), atendiendo a una dimensión transversal -más o menos explicitada, más o menos visible- de género en las políticas públicas. En este sentido cabe considerar las experiencias disímiles que estas iniciativas imprimen en personas

con diferentes identidades de género, y, más particularmente, lo que esto implica en el caso de políticas públicas en torno del cuidado y/o el acompañamiento de personas.

Gráfico 4. Edad promedio, mínima y máxima, por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



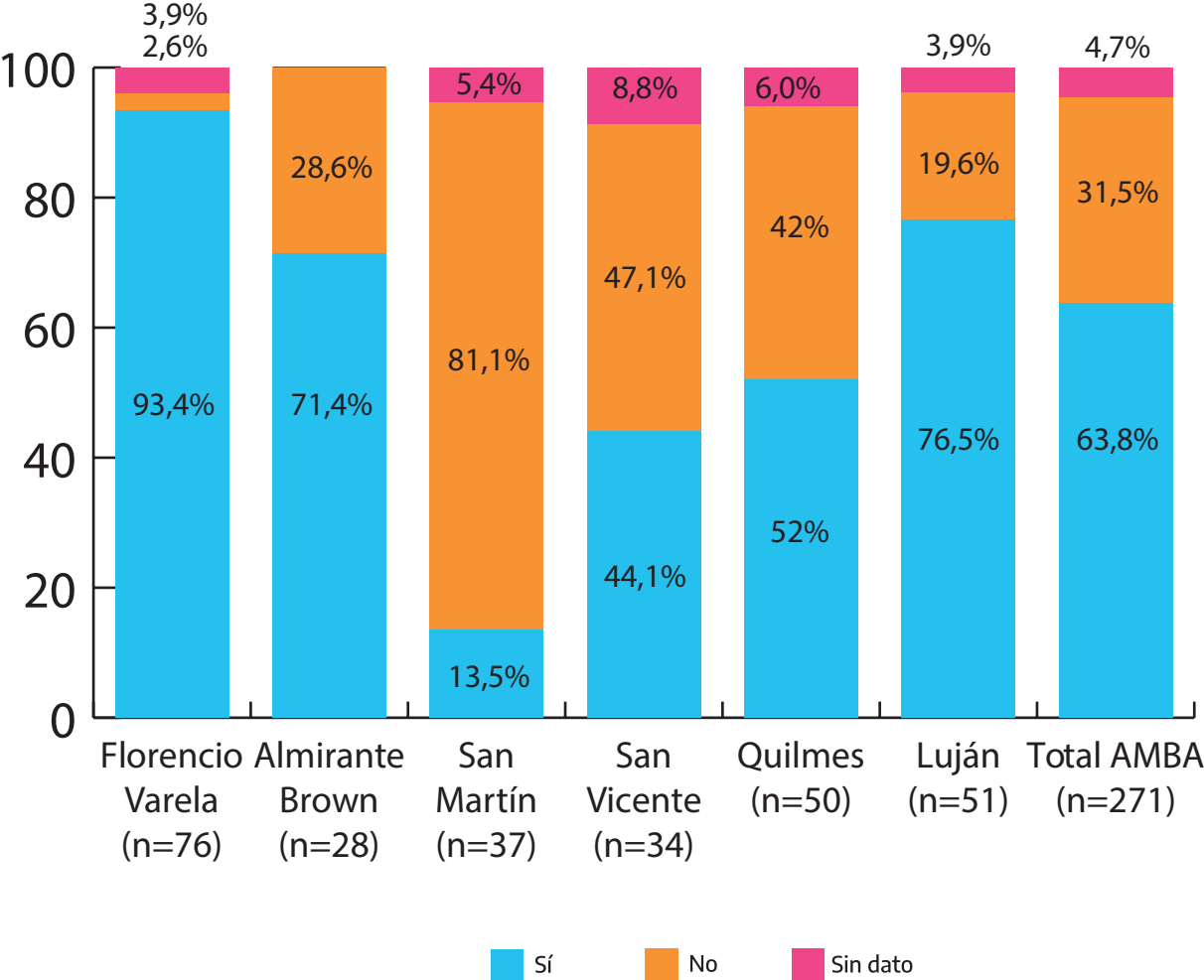
En promedio, se trata de una población que ronda los 39 años de edad, con edades máximas de 64 años y mínimas de 18 años. Esta descripción por edad se observa tanto para el total de participantes en los municipios del AMBA, como respecto de cada uno de los municipios en particular, como presenta el precedente **Gráfico 4**.

Más de la mitad de la población que participó de los últimos encuentros de formación de facilitadores/as del PAC en municipios asistió también a los encuentros anteriores de este mismo programa. A modo general, esto ocurrió en el 63,8% de los casos, dando una idea aproximada de continuidad en la asistencia -sin ser por eso un indicador directo de aquello-. Tal como presenta el siguiente **Gráfico 5**, en algunos municipios la proporción de personas que asistieron al último encuentro habiendo participado de los anteriores sube al 93,4% en el caso de Florencio Varela, al 76,5% en Luján y al 71,4% en Almirante Brown. En otros municipios, en cambio, esta proporción es menor: del 52,0% en Quilmes, del 44,1% en San Vicente y del 13,5% en San Martín¹. En estas dos últimas jurisdicciones resalta la baja proporción de asistencia a los encuentros de

1. En el municipio de San Martín los encuentros de formación sucedieron con un margen de tiempo mayor que en las otras jurisdicciones, dado que allí ocurrió la primera experiencia del programa todavía en una etapa embrionaria, en marzo de 2022.

formación del PAC anteriores al último, momento en el que se aplicó la encuesta.

Gráfico 5. Asistencia a los encuentros anteriores del Programa (%), por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



Con excepción del 9,8% que indicó no formar parte de ningún equipo o programa de trabajo, la población alcanzada por las capacitaciones del PAC está conformada por personas que participan en equipos con algún tipo o grado de vínculo con el trabajo comunitario. Esta condición de participantes en equipos de trabajo comunitario da cuenta de una convocatoria efectiva acorde a la población objetivo que fuera planificada por el Programa, dado que se espera que esta población pueda, a partir de la capacitación recibida, compartir -sensibilizar a la población, replicar la formación, acompañar en situaciones puntuales, etc.- lo aprendido en las comunidades y/o territorios organizados a partir de los equipos de trabajo.

Así, el 23,9% se identifica con la categoría “promotores/as u operadores/as de salud/salud mental”, ubicándose como la pertenencia a equipo más frecuente. Esta proporción es mayor en Florencio Varela, municipio en el que casi la mitad de las personas capacitadas se consideran “promotores/as u operadores/as de salud” (46,1%), y en San Vicente, en donde esta pertenencia es del 35,3% de las personas

capacitadas. En otros municipios, como Almirante Brown, ninguna de las personas que participaron del último encuentro de capacitación se identifica bajo esta categoría.

Por otro lado, el 17,4% las personas capacitadas por el PAC en municipios del AMBA forman parte del Programa Envión, proporción que asciende en municipios como Almirante Brown (32,1%), Florencio Varela (27,6%) y Luján (21,6%), y desciende marcadamente en San Martín (2,7%) y San Vicente (2,9%); y, el 13,0% se identifica como promotores/as comunitarios/as, con fuerte presencia en Quilmes (26,0%).

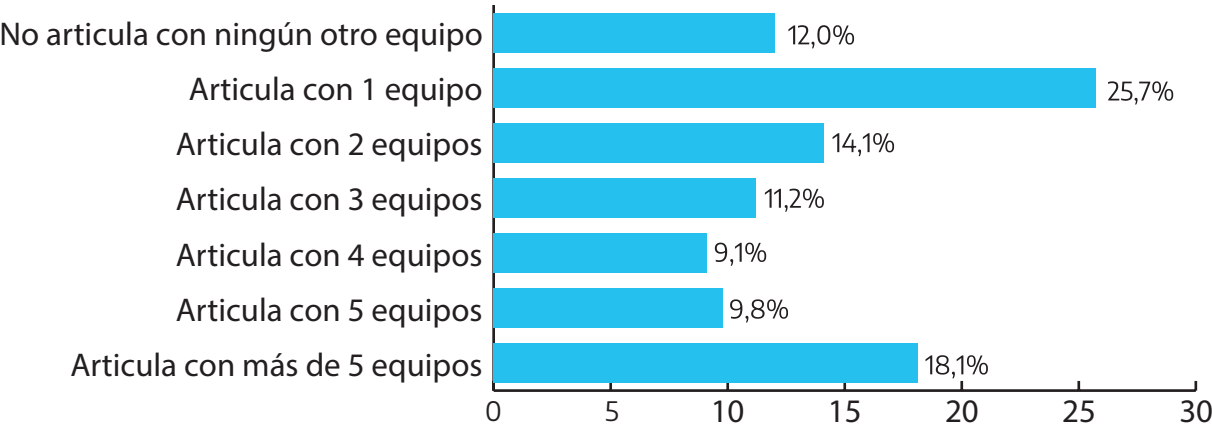
En menores proporciones (entre el 7% y el 5%), participaron en las capacitaciones del PAC personas que indicaron formar parte de la Áreas de Juventudes de los municipios, de las CAAC, del Potenciar Trabajo, y de los DTC.

Cuadro 1. Equipo de trabajo o programa al que pertenece (%), por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.

	Total AMBA (n=276)	Florencio Varela (n=76)	Almirante Brown (n=28)	San Martín (n=37)	San Vicente (n=34)	Quilmes (n=50)	Luján (n=51)
Promotores/as u operadores/as de salud / salud mental	23,9	46,1	0,0	13,5	35,3	16,0	11,8
Programa Envión	17,4	27,6	32,1	2,7	2,9	10	21,6
Promotores/as comunitarios/as	13	9,2	7,1	18,9	8,8	26	7,8
Ninguno	9,8	0	3,6	29,7	17,6	10	7,8
Área de juventudes	6,9	11,8	0	8,1	0	0	13,7
CAAC	6,5	0	14,3	5,4	0	14	9,8
Potenciar Trabajo	5,1	0	21,4	0	2,9	10	3,9
DTC	5,1	0	0	13,5	11,8	2	7,8
Otro	3,6	2,6	0	2,7	2,9	4	7,8
Área de género y diversidad	2,5	0	7,1	0	8,8	0	3,9
Sin dato	2,5	2,6	0	0	8,8	4	0
Punto de Integración Comunitaria (PIC)	1,8	0	10,7	2,7	0	2	0
Instituciones religiosas (iglesias, templos, etc.)	1,4	0	3,6	2,7	0	2	2
Operadores/as de niñez	0,4	0	0	0	0	0	2
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otro rasgo de esta población en su relación con el territorio es que, en su rol cotidiano como participante en los equipos de trabajo comunitario, participan a la vez de cierto tipo de redes a partir de la articulación entre equipos o actores comunitarios. Así, el 88,0% de las personas formadas por el PAC en AMBA dice articular o trabajar en conjunto con al menos otro equipo en su trabajo cotidiano, y, como muestra el **Gráfico 6**, un cuarto de ellas señala hacerlo con cinco o más equipos de trabajo, dando cuenta de redes ya existentes en los territorios de implementación.

Gráfico 6. Cantidad de articulaciones mencionadas (%). Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023. (n=276)



Entre quienes mencionan articular con al menos un equipo diferente al propio, el 67,1% indica que se trata de promotores/as u operadores/as de salud, el 41,2% menciona al Programa Envión y en igual proporción mencionan a promotores/as comunitarios/as.

En porciones de entre el 25% y el 34% señalan articular con áreas de juventudes, áreas de género y diversidad, operadores de niñez y DTC. La alta proporción de menciones de articulación con estos equipos de trabajo permite pensar sobre potenciales alcances del programa en el componente de encuentros barriales, dado que si bien la participación directa en los encuentros de formación de facilitadores/as de personas de estos equipos es relativamente baja (menor del 7%), entre un cuarto y un tercio de quienes sí participaron en los encuentros menciona articular con ellos en su trabajo cotidiano.

Las entrevistas realizadas en el marco de los grupos de discusión como instancia posterior de monitoreo dan cuenta también de las redes de articulación previas entre los actores que participan de los encuentros de formación.

Entrevistadora: ¿ustedes armaron un grupo a partir de la capacitación?
Entrevistada 1: nosotros ya estábamos... Nosotros vinimos de Glew y ella era de Glew también. Entonces también la agregamos, la incluimos, porque nos juntamos todos los jueves, una vez a la semana, armamos estos debates.
Entrevistada 2: cuando hay ESI, cuando hay... viste, todas esas charlas...
Entrevistada 1: hablamos de estos temas. La otra chica está en [nombre de programa] allá en Nipona y yo en el [nombre de programa], entonces hablamos. Y, bueno, cualquier cosa hablamos

con [la referente del Municipio] y vemos cómo podemos ayudarla en cada situación que tenemos. Y después en la reunión mensual también vamos todas.

Entrevistadora: ¿Y en el caso de ustedes, también ya forman parte de redes que ya estaban en el municipio?

Entrevistada 3: claro, nosotros también articulamos con ellos, con [nombre de programa]

Entrevistada 4: nosotros tenemos en la red Calzada, tenemos también un WhatsApp con todas las instituciones con toda la red Calzada... y articulamos.

GD Almirante Brown

Respecto de la distribución geográfica de las personas participantes en los encuentros de formación de facilitadores/as, el siguiente **Mapa 1** ilustra que la población presenta cierta dispersión en cada uno de los municipios, dado que refiere trabajar en varias localidades. Esta dispersión es aparentemente mayor en algunos municipios respecto de otros, pero una lectura más precisa implicaría un análisis propiamente geográfico de cada caso, tomando en consideración la dispersión de la población en general en cada municipio, así como las distancias o cercanías en términos tanto espaciales como de accesibilidad. En el marco del alcance de este estudio, sin embargo, el mapeo de la población alcanzada permite una aproximación posible a la espacialidad del PAC en AMBA.

Sobre esta dispersión, las personas que participaron de los grupos de discusión agregan:

Entrevistada 1: Yo te hablo de Pico de Oro y te hablo como llegar de acá a kilómetros, ¿entendés? Y una persona, por ejemplo, que vive en Ingeniero Allan, que es un barrio, tiene una hora y pico para llegar al centro de Varela, y del centro de Varela tenés otra horita para llegar a Pico de Oro. Y estamos hablando siempre del mismo distrito. Entonces, ¿qué pasa? se pierde [en] el camino. Entonces, saber que hay otros efectores y contar con otras herramientas para nosotros es bastante aliviador, y que después sepan que estamos nosotros y que están, en lo que es Varela, CPA, CEVARESO y GAPA.

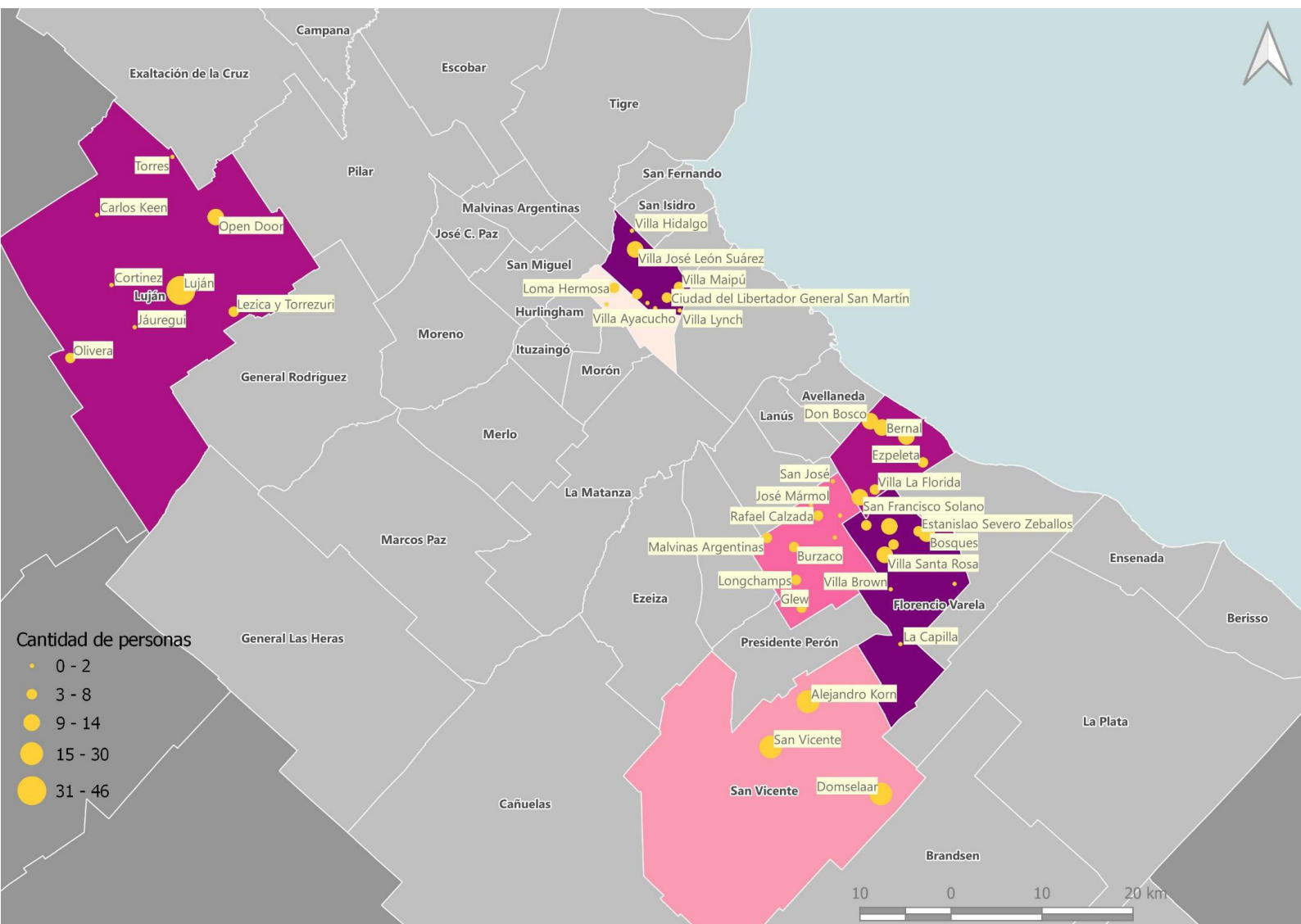
Entrevistada 2: Y el desconocimiento de los lugares, también. A nosotros nos pasaba con los chicos, muchos no sabían dónde estaba la municipalidad, por ejemplo...

Entrevistada 3: A mí me pasó, trabajando en Ingeniero Allan, que ellos piensan que son algo separado de Florencio Varela. Cuando íbamos y llegábamos como programa municipal ellos se quedaban mirando así “¿Florencio Varela?” “¿Conocen la municipalidad?” Y no, como que es un mundo aparte. Y está a media hora con el colectivo. Es algo que vos decís “no puede pasar”, pero pasa.

Entrevistada 4: tiene que ver con la accesibilidad, con el quedar afuera, tiene que ver con el estigma... con un montón de cuestiones. No estar incluidos, tiene que ver con eso.

GD Florencio Varela

Mapa 1. Localidad en la que trabaja con su equipo o programa. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



Además de la distribución general por localidades en cada municipio, la población participante en los encuentros de formación de facilitadores/as fue consultada sobre el o los barrios en donde trabaja con su equipo o programa, con la intención de conocer la potencial distribución a escala barrial de los posteriores encuentros barriales -instancia en la que esta población compartiría en su comunidad aquello visto en la capacitación, ya sea como facilitador/a o como acompañante.

Esta consulta fue hecha tanto en la encuesta al finalizar los encuentros de formación, como en los grupos de discusión posteriores.

Entrevistadora: ¿En qué barrio están?

Entrevistada 1: en Pico de Oro

Entrevistada 2: ...abarcamos. Así como decimos que Varela es grande, no solamente Pico de Oro, también Santa Rosa, San Jorge, Villa Vatteone, La Colorada, Villa Mónica... o sea, es enorme. Los

jóvenes que van son de todos esos barrios.

GD Florencio Varela

Entrevistada 1: yo decía el “barrio barrio”. Porque nosotros tenemos una lógica de que capaz que en Glew estamos en el centro y está todo bien, pero muchas de nosotras estamos en Parque Roma que está en el “barrio barrio”, capaz ahí no van hasta Glew...

Entrevistado 2: 14 de febrero también...

Entrevistada 1: por eso, El Trébol está en el otro lado, justo el final de Parque Roma pega con el final del Trébol...

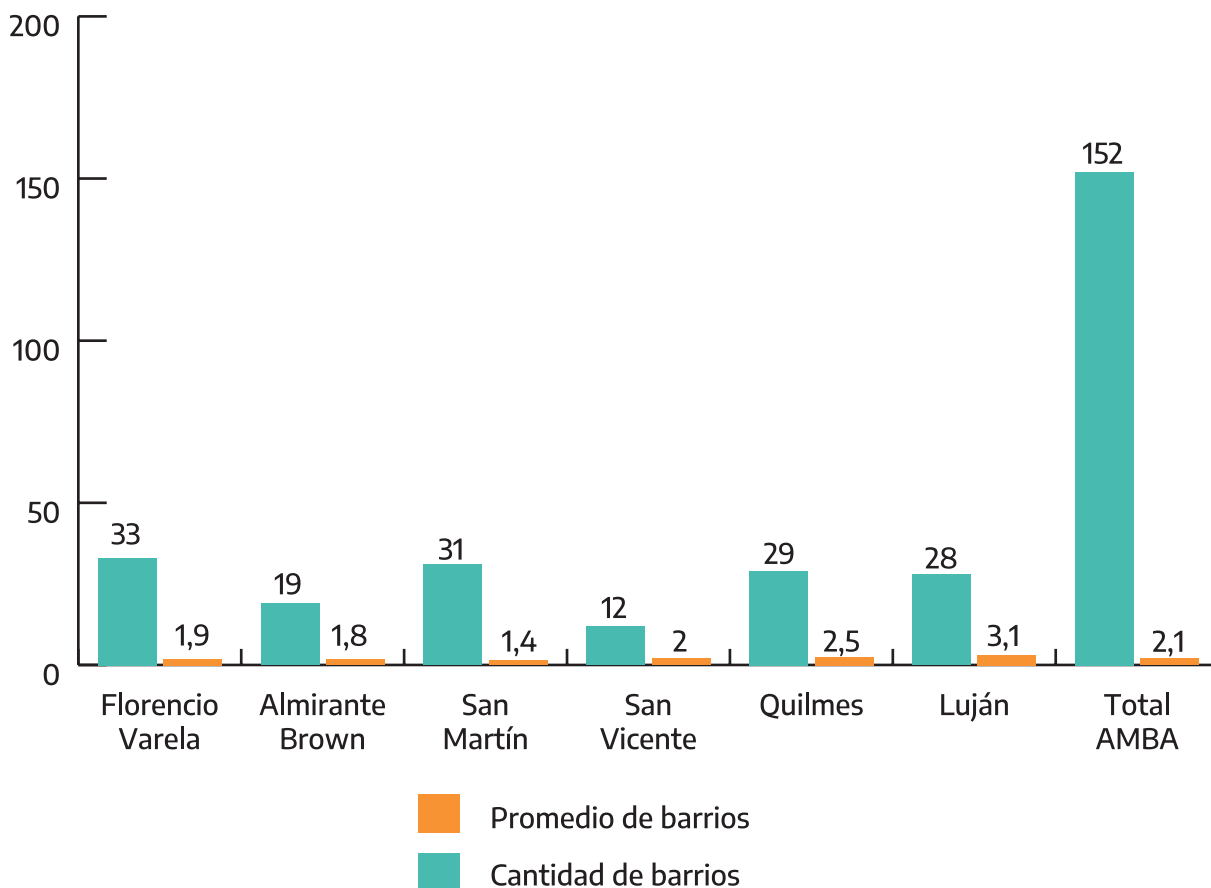
Entrevistada 3: hay lugares que no se conocen mucho. Yo tengo una amiga que me llamó y [me dijo] “mirá, me pasó esto con mi hijo” y yo digo “a la cuadra tenés...” Ella vive por los monoblock, y hay una a tres cuadras... Entonces te das cuenta de que no está difundido.

Entrevistada 1: por eso. Como habíamos dicho, hacer mesitas en los “barrios barrios”

GD Almirante Brown

Comprendiendo la encuesta en todos los municipios, la población capacitada por el PAC trabaja con su equipo o programa en 152 barrios del AMBA, tal como presenta el **Gráfico 7**. En promedio, las personas mencionaron trabajar en 2 barrios, medida que asciende en los municipios de Luján (3,1) y Quilmes (2,5) y desciende en el municipio de San Martín (1,4).

Gráfico 7. Cantidad y promedio de barrios en los que trabaja con su equipo o programa, por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



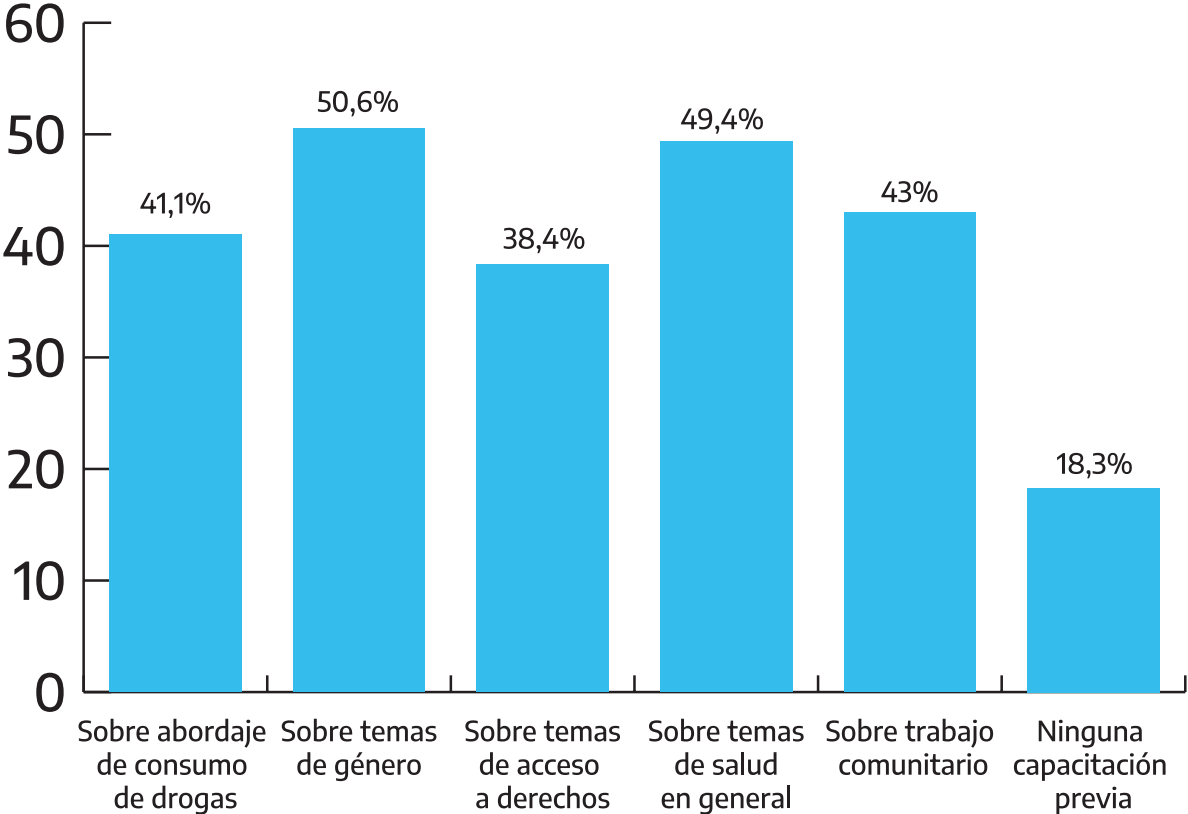
Por otro lado, gran parte de las personas que fueron capacitadas en el

PAC también asistió previamente a otras capacitaciones. De hecho, sólo el 18,3% señaló no haber participado en capacitaciones anteriores (**Gráfico 8**).

La mitad de la población ha asistido previamente a capacitaciones sobre temas de género (50,6%) y a capacitaciones sobre temas de salud en general (49,4%). Una porción levemente menor participó de capacitaciones sobre trabajo comunitario (mapeo colectivo, espacios de encuentro comunitario, referentes comunitarios/as, etc.) (43,0%), y/o abordaje de consumo de drogas (41,1%) y/o temas de acceso a derechos (38,4%).

La alta proporción de las personas alcanzadas por la formación del PAC que previamente han sido capacitadas en temas vinculados de algún modo con los que presenta el programa, da cuenta de una población con una cierta base sobre algunos tópicos, antecedente que se suma a su experiencia como trabajadores/as de equipos comunitarios. Este aspecto del perfil de la población alcanzada promueve nuevas preguntas -como el tipo y origen de la convocatoria de las capacitaciones anteriores, su objetivo o marco general y sus resultados-, que podrían ser objeto de futuras indagaciones en pos de una mejor caracterización de la línea de base desde la que parte un programa como el PAC, así como de las propias trayectorias de las personas que son convocadas por iniciativas de capacitación.

Gráfico 8. Asistencia a capacitaciones previas según tema de la capacitación (%). Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023. n=276

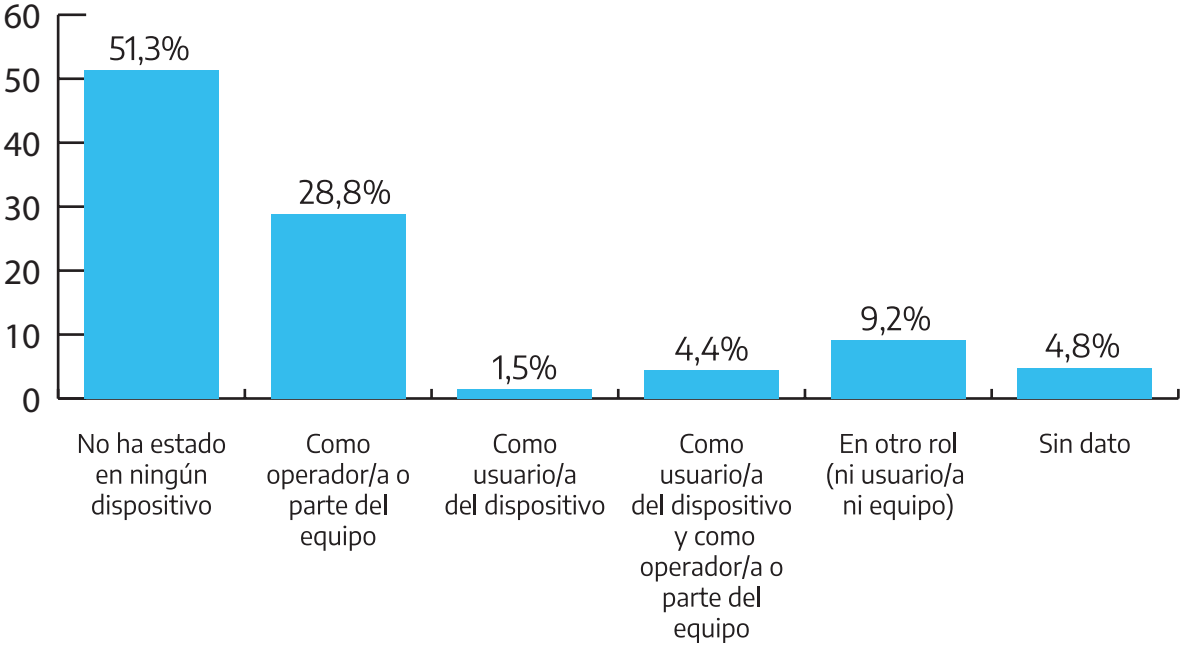


El **Gráfico 9** presenta la distribución de la población alcanzada por las

capacitaciones del PAC en AMBA según su tránsito por dispositivos de atención y asistencia de los consumos problemáticos. Así, la mayor proporción de personas no ha estado en ningún dispositivo en ningún rol (51,3%); proporción mayor en los municipios de San Vicente (73,5%) y Florencio Varela (60,6%). Almirante Brown (35,7%) y Luján (39,2%) son los municipios en los cuales en mayor proporción la población capacitada ha asistido a dispositivos bajo distintos roles.

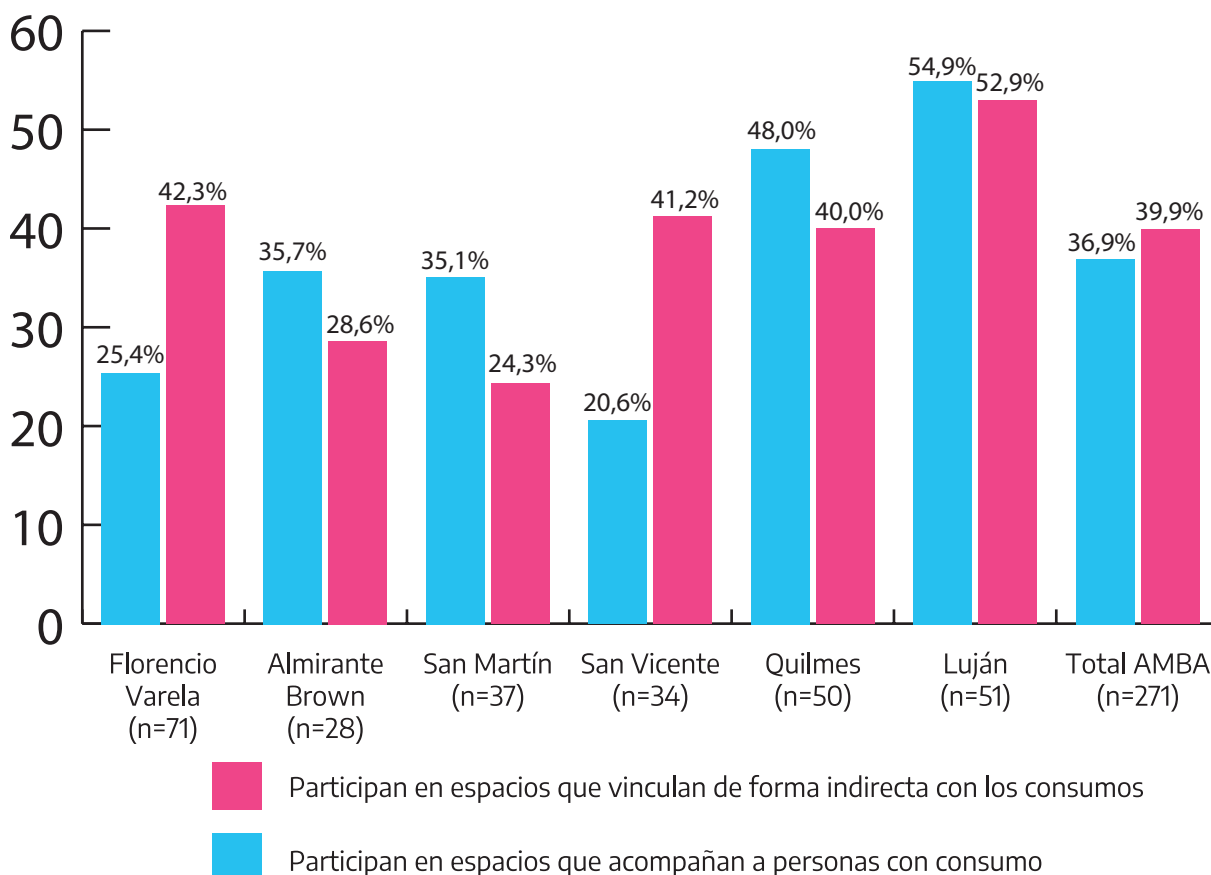
En general, la población que ha estado en dispositivos de atención y asistencia de los consumos problemáticos lo ha hecho en rol de operador/a o como parte del equipo (28,8%). La participación en el PAC de personas que han sido o son operadores/as o parte del equipo de dispositivos es mayor en Luján (41,2%), Almirante Brown (39,3%), Quilmes (38,0%) y San Martín (35,1%).

Gráfico 9. Paso previo por dispositivos de atención y asistencia de consumos problemáticos de drogas (%), por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023. n=276



Por otro lado, se indagó si el trabajo cotidiano y/o los espacios en los que participa la población alcanzada se vinculan directa y/o indirectamente con el acompañamiento a personas con consumo problemático (**Gráfico 10**). En general, se trata de una población con este tipo de cercanía a la temática: el 36,9% del total de las personas capacitadas participa en espacios que acompañan a personas con consumo problemático, y el 39,9% participa en espacios que se vinculan de forma indirecta con los consumos -de forma no excluyente con lo anterior-. Luján y Quilmes presentan las mayores proporciones de población con estas características, dado que, en ambos casos, cerca de la mitad de las personas mencionan participar en espacios que acompañan de forma directa situaciones de consumo.

Gráfico 10. Participación en espacios que acompañan directa o indirectamente a personas con consumo problemático (%), por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



Tanto lo presentado respecto a las redes de articulación, lo relativo a la dispersión en diferentes localidades y barrios del municipio, como su vínculo con el acompañamiento a personas y situaciones en donde está presente el consumo de sustancias, permiten ir conformando una imagen sobre la territorialidad y la cercanía con la problemática por parte de los equipos de trabajo o programas en los que se desempeñan las personas que participan de los encuentros de formación del PAC, característica es además mencionada por ellas mismas:

Entrevistada 1: Trabajo en [nombre de dispositivo especializado] en Malvinas Argentinas, barrio Lindo. También articulamos con el centro comunitario, y también trabajo para un servicio local y trato de articular todo, ando como folletito de [nombre de dispositivo especializado].

Entrevistadora: ¿y nos explicarías de qué trata?

Entrevistada 1: eh... consumos problemáticos. Algunos compañeros acá también trabajan con nosotros. Trato de que, cuando estoy en las actividades que no son de [nombre de dispositivo especializado], si hubiera algún caso que puedo ayudarlos y arrimarlos a algún tipo de dispositivos, no solamente el mío, o alguno de mis compañeros, trato de derivar también. Y, bueno, hago mucho territorio, todo el tiempo.

Entrevistada 2: yo estoy en la sede de [nombre de programa de inclusión social] de Rafael Calzada. Estoy en la parte de territorio, porque al ser del barrio soy la que más sale a la calle, digamos, a buscar a los pibes...

Entrevistada 3: yo trabajo en un [nombre de dispositivo especializado]. Ahí hay dos espacios, uno

es un espacio para niños, infancias, y otro que es [en] el que se atienden consumos problemáticos y ahí soy parte del equipo, también haciendo territorio en el barrio porque soy del barrio también.

GD Almirante Brown

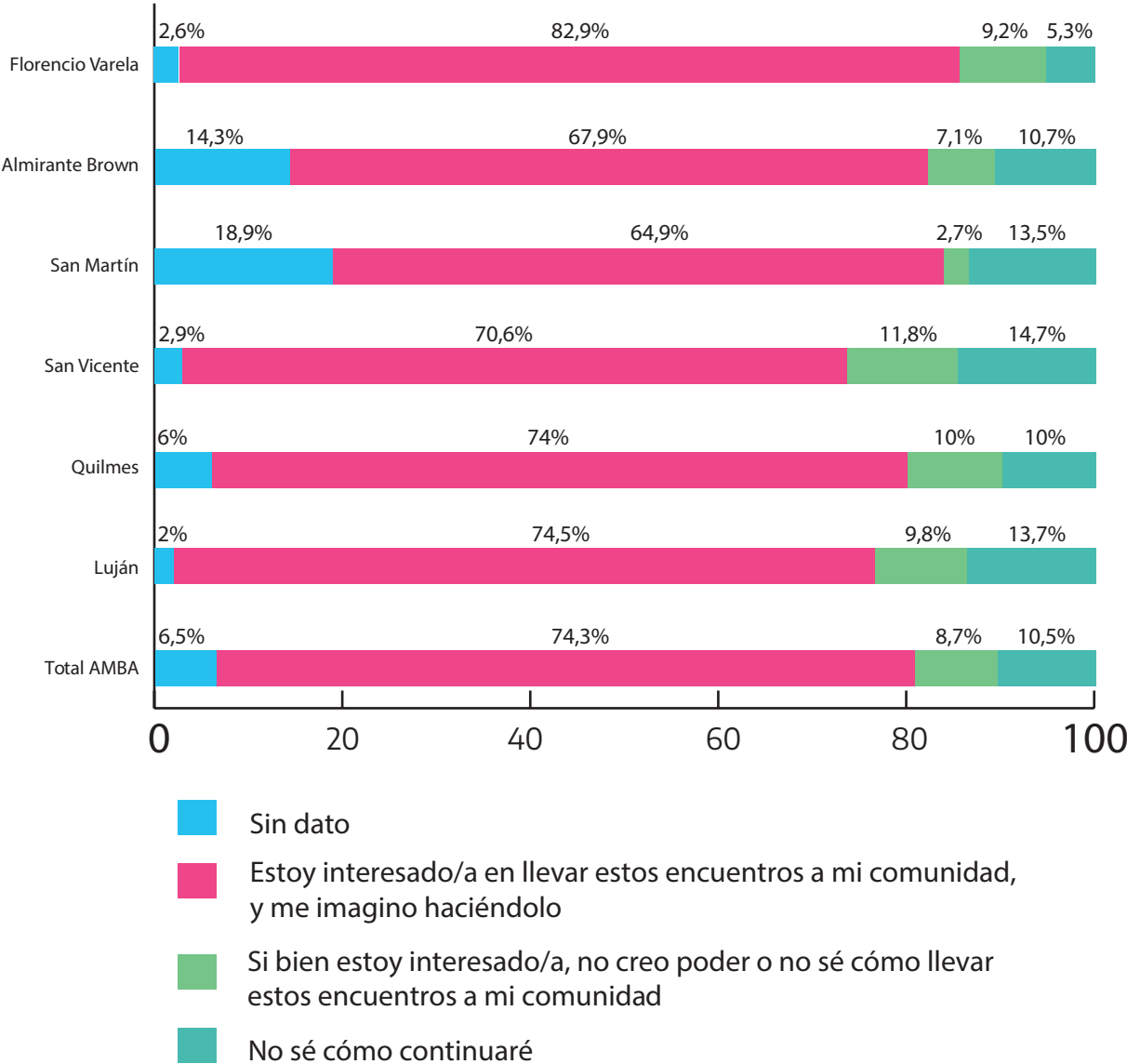
Entrevistada 1: Es muy complejo, porque puntualmente la gente en situación de calle suele no tener redes de contención para el abordaje del tratamiento, cualquiera sea. Entonces no alcanza con la información sola de decir "mirá, mañana te esperan las chicas en tal dirección o en tal lugar, o andá como demanda espontánea, andate hasta allá". Por lo general tenemos que o ir al lugar donde están y trasladarnos con ellos, o encontrarnos en la puerta y acompañarlos. Porque tiene que ser como más personalizado, porque si no, después, para sostener cualquier cosa que se encare es más difícil sin esa red. Nos pasó a nosotros de ser voluntarios y pasar a ser el vínculo de confianza de esa persona, o el vínculo donde se apoye para iniciar cualquier tipo de tratamiento. Entonces, ya estableciendo ese vínculo, o sabiendo que te puede volver a ver al otro día, o que te puede decir cómo le fue, o cómo lo está transitando, ya eso lo habilita como para tener ese poquito de voluntad como para iniciar algo.

GD San Martín

En vistas a que la propuesta del PAC contempla que la población alcanzada en los encuentros de formación continúe en el programa llevando adelante encuentros barriales, se indagó en el último encuentro de formación de cada municipio cómo se imaginan continuando una vez finalizada la instancia de capacitación. De esta manera, se obtuvo que gran parte de las personas están interesadas en llevar los encuentros de formación a sus comunidades y además se imaginan haciéndolo (74,3%), mientras que un 8,7% indicó estar interesadas en llevar los encuentros a sus comunidades, pero no cree poder o no sabe cómo hacerlo, y, finalmente, un 10,5% no sabe cómo continuará.

Al interior de cada municipio se observan algunas diferencias respecto de la mirada general a todo AMBA. Así, la proporción de personas que al finalizar el último encuentro de formación no sabe si podrá llevar esta propuesta a su comunidad -ya sea que están interesadas pero no saben si podrán, o bien si directamente no saben cómo continuarán-, es del 19,2% en el total de los municipios, pero asciende al 26,5% en el caso de San Vicente, al 23,5% en el caso de Luján y al 20,0% en el de Quilmes.

Gráfico 11. Idea sobre cómo continuará en el programa (%), por municipio. Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023.



2.2 Valoración del componente desde la perspectiva de los actores

Gráfico 12. Valoración sobre aspectos de las capacitaciones (%). Participantes en los últimos encuentros de formación del Programa Acompañantes Comunitarios/as, AMBA 2022-2023. (n=276)



Más del 60,0% de las personas alcanzadas por el PAC en sus encuentros de formación valora como positivo de dicha instancia tanto el intercambio de experiencias y miradas como la articulación con otros equipos de trabajo (**Gráfico 12**); ambos aspectos vinculados con el fortalecimiento de las redes de trabajo comunitarias.

A propósito de la valoración positiva sobre el intercambio de experiencias y la articulación con otros equipos de trabajo, los grupos de discusión convocados permiten profundizar en los sentidos dados a estos enunciados. Así, resaltan las ideas de armar una red y de “visibilizarnos”, así como también fue mencionado el armado de grupos de WhatsApp entre algunos/as de los participantes.

Entrevistada 1: Siempre cada uno, desde su profesión, y desde su experiencia laboral, estas redes se vienen tejiendo hace tiempo. Lo que veo es que ahora más. Como que uno se está empezando a apropiarse más de esto, de que el barrio tiene todas estas redes y todas estas posibilidades para laburar.

Entrevistada 2: De alguna manera empezamos a involucrarnos un poco más, con las capacitaciones y el hecho de visibilizarnos más, por ahí, viste. Que antes no estaba todo esto.

Entrevistadora: ¿visibilizarse entre ustedes?

Entrevistada 3: Entre nosotros, porque cada uno era... todo en su espacio “yo soy de GAPA”, “yo soy del Enviñón” “vos sos de salud...”

Entrevistada 4: a mí me pasó en la [capacitación] que estuvimos en el parque, que estuvimos como amplios, y había un montón de espacios, que las Manzaneras que acá, que allá... y ahí dijimos “guau, mirá lo que es Varela”. Y se re abrió (...). Es grandísimo. Y no encontrarse, como decía ella, no encontrarse solo. Pensar que no somos autónomos... bueno, sí somos autónomos porque todos tenemos direcciones, pero podemos pensar en un otro como para decir “puedo ir allá”.

GD Florencio Varela

Entrevistadora: ¿y en el caso de ustedes, la capacitación les sirvió para conocer a otros actores del territorio?

Entrevistada 1: a mí sí porque... bueno, yo ahora me muevo mucho, mi trabajo es mucho en territorio. Igual que en el servicio local, los problemas también van mucho del consumo, entonces ahora ya más o menos tengo cómo hablar y decirle bueno, podés ir acá.

GD Almirante Brown

Entrevistada [RM²]: los líderes [religiosos] que vinieron a participar de la capacitación son personas que ya están trabajando, acompañando. Entonces ellos querían saber “¿hay algo nuevo que nos estamos perdiendo? ¿alguna actualización?”. (...) Eso venían a buscar: qué información nos está faltando. Y luego les gustó la idea de encontrarse con diferentes comunidades, son instituciones religiosas diferentes que no son la propia, y decir “che, ¿a vos te pasó esto?”. Y ese encuentro que a veces podés tener con otros pares, cuando vas a seminarios, etc., que también te sirve, te nutre a vos como decir “che, no estoy sola en esto. A vos también te pasa esto, y ¿cómo lo resolviste vos? Ah esa no se me ocurrió, estuvo buena”.

GD San Martín

En algunos casos, según el punto de vista de los/as participantes, los intercambios con otros equipos o programas tuvieron además una dimensión geográfica interesante, de vinculación entre actores que trabajan en los mismos territorios o cercanos. Esto es mencionado a propósito de dinámicas propuestas en los encuentros de formación, como el mapeo comunitario o el agrupamiento por zonas.

Entrevistadora: vos habías mencionado el mapeo que habían hecho ¿les resultó interesante?

Entrevistado 1: Sí, al grupo de las compañeras que ahora no están yo les expliqué e hicimos todo casi a la perfección. Ellas pusieron todo el barrio: donde está el Envión, las salitas, las escuelas y nos sirve todo. Todo, todo.

Entrevistada 1: nosotras hicimos lo mismo también... Capaz que tenemos todo Glew entonces también nos ayudó para [ubicar lo que] hacíamos de Glew solamente, entonces nos ayudó. Y también hicimos un mapeo en todos los CAPS. Y también fuimos a los CAPS, a los que tenían y ya hablaban [con ellos] y los que no. Estuvimos ahí haciendo algunas articulaciones, estuvo bueno.

GD Almirante Brown

Entrevistada 1: Fue como... “pero cómo en el mismo barrio estabas vos, estabas vos, estabas vos.” Fue como una explosión de información. Lo bueno fue eso. Intercambio de la cantidad de lugares que teníamos disponibles para interactuar y contenernos entre nosotros y de contener a la gente, de distintas ramas, ya sea clubes, iglesias...

Entrevistada 2: en ese primer encuentro dividimos por área geográfica. Entonces trabajamos por área geográfica con las organizaciones que estaban en la formación de formadores [para] que se conocieran entre sí, porque al tener población objeto, digamos, muy diferente, no siempre te conocés con el otro. Y, además, en el caso de las organizaciones que trabajan con gente en situación de calle, van al revés del horario del resto. Entonces dividimos por área geográfica y...

Entrevistada 1: estuvo buenísimo, hicimos como la mesa de intercambio como por zona. Entonces, todos los que estamos trabajando en la misma zona y nos pasa eso que salimos en

2. [RM] será la referencia de ahora en más para identificar a entrevistados/as que sean referentes municipales, en su variedad de roles. Se distingue del resto de los/as entrevistados/as dado que representa un actor específico en el programa, distinguible de los/as participantes a los encuentros de formación provenientes de equipos territoriales de trabajo.

un horario después de las 7 de la tarde que... nada, no encontrás, por ahí necesitás un montón de cosas ya sea de médico, de DNI, de turnos, de situaciones que no estás en horario disponible viste. Entonces (...) es difícil de resolver porque estás en calle, viste.

GD San Martín

Por otro lado, respecto de esta posibilidad de intercambiar con otros actores y conocerse, un grupo rescata las características de la convocatoria del programa en su municipio, valorando el tipo de población a la que apunta al interior de cada equipo de trabajo o programa local.

Entrevistada 1: estuvo bueno porque, por ejemplo, se hizo grande. Las manzaneras habían hecho anteriormente capacitaciones, pero solamente con las cabezas, las coordinadoras, o algo. Y ahora fue como amplio, y estaban todos los barrios. Una manzanera que no sé cuántas dijo que había...

Entrevistada 2: 800 dijo

Entrevistada 1: 800 dijo, o sea que hay un montón. O sea, no hay un lugar que digas ahí no hay una manzanera. Y que reciba la capacitación la compañera... No hace falta que tengas determinada función, ya es: "te escuché y ya sé dónde puedo llamar y qué puerta puedo golpear".

GD Florencio Varela

Asimismo, como ilustra el anterior **Gráfico 12**, la mitad de la población resaltó positivamente los materiales (las cartillas y el cuaderno) y/o el contenido temático de la capacitación. Este aspecto se trabajará en detalle a propósito del tercer componente del PAC: los encuentros barriales.

Por otro lado, respecto del contenido temático de la formación de facilitadores/as, los grupos entrevistados subrayan positivamente la idea de acompañar, especialmente en la actitud de escucha como recurso para responder ante situaciones.

Entrevistadora: ¿Y a ustedes les ha pasado algo parecido? En relación tanto con el tema o con lo que decían las compañeras del modo de abordaje...

Entrevistada 1: Sí... Por ahí encontrar, que es lo que es la gente más busca, un cómo. Porque vos les decís "bueno, vos podés hacer un tratamiento, podés recuperarte, podés mejorar tu calidad de vida". Y siempre lo primero que te preguntan es "¿cómo? ¿de qué manera? ¿de qué forma?" Entonces poder brindarle herramientas, y poder decirle de qué manera y con qué posibilidades también cuenta esa persona, me parece a mí que es muy gratificante eso. Cuando viene una persona con alguna problemática, ya sea de salud mental o de consumo problemático, ya el hecho de que vos la escuches es un montón, viste. Y por ahí antes no existía eso, la escucha, y es super importante (...)

Entrevistada 2: Claro, lo interesante de eso. No solo va a acompañar la psicóloga o las compañeras de GAPA, sino que puede ser desde el que te recibe en la sala, la enfermera, y esa primera escucha es importante. Y que empecemos a ampliar el campo es bueno, porque también descomprime otras áreas y desde ahí... ya la primera escucha ya es acompañar. Entonces desde ahí ya dice "me capacité en esto, ¿puedo escuchar? Sí, puedo escuchar con otro oído, tener otra mirada" y después derivar a donde corresponde y armar el mejor acompañamiento que se pueda. Me parece que eso es lo importante en la tarea de acompañar.

GD Florencio Varela

Finalmente, volviendo al **Gráfico 12**, la mayor parte de las personas capacitadas en los espacios de formación no señaló ningún aspecto que considere particularmente difícil, aunque cabe mencionar que el 18,1% vio difícil la articulación con otros equipos de trabajo, y el 13,4% encontró dificultades en torno de las herramientas didácticas y de grupo propuestas por la capacitación para hacer los encuentros barriales.

Las conversaciones en los grupos permitieron, además, dar lugar a otro

tipo de dificultades que encontró la población en torno de los encuentros de formación. Una de esas dificultades se relaciona con cierta insuficiencia de este tipo de capacitaciones en relación con la variedad de recursos que necesitan las personas en rol de acompañantes comunitarios/as -mencionando, en este caso, la necesidad de más espacios donde las personas puedan encontrar atención-. Esto vislumbra la complejidad de la temática, las dificultades con las que trabajan las personas que son convocadas como acompañantes comunitarios/as y el hecho de que cada programa o iniciativa es tan solo una aproximación parcial.

Entrevistadora: ¿Qué creen que faltó, o qué les vendría bien en una capacitación sobre acompañamiento comunitario?

Entrevistada 1: yo si te tengo que decir que lo que falta son lugares. Es el recurso. Porque sabés que a veces nos encontramos con que acompañamos, hacemos un montón de abordaje, brindamos un montón de herramientas, pero a veces no tenemos los recursos. Y ahí es como que se cae todo (...) No hay cupo. No solamente para Sedronar, cualquier institución que vos llamas está colapsada. Están colapsados los espacios, no hay becas, no hay camas... Entonces vos decís, la persona necesita de ese espacio, porque de forma ambulatoria no lo puede tratar... Y cuando llegamos al momento de la internación ¿qué le decimos? No le podés decir nada. Y entonces es como que tenés que tratar de llevarlo con lo que hay, y a veces lo que hay no alcanza. Entonces a mí en lo personal me pasa eso, que necesitaríamos más lugares, más espacios para tratar a las personas, ya sea ambulatorio, espacio físico donde puedan tratarse. (...) También entendemos que... a ver, ustedes vienen a darnos una capacitación. En realidad, necesitamos instituciones. Pero bueno, sabemos que de alguna manera nosotros les estamos diciendo cuáles son las necesidades por ahí del distrito.

GD Florencio Varela

3. Componente ENCUNTROS BARRIALES

3.1 Modalidades de implementación

Los grupos de discusión en cada municipio, convocados luego de dos a cinco meses de finalizados los encuentros de formación, permiten comenzar a bosquejar las modalidades que adoptó el programa en su tercer componente. Así, surgen de las propias experiencias de los/as participantes del programa tres imágenes sobre la continuación del PAC en los diferentes territorios y comunidades, llamados a modo de síntesis: réplicas, acompañamiento comunitario y situaciones híbridas.

Si bien estas tres modalidades tienen la potencia de delinear las diferentes posibilidades de encuentros barriales que las personas efectivamente llevaron adelante, y así permitir al programa tomar decisiones para nuevas implementaciones, su lectura debe tener en consideración que son ciertamente esquemáticas, abarcativas de situaciones heterogéneas, no necesariamente excluyentes una de otra sino que, por el contrario, puede esperarse que se den de forma articulada o simultánea, y que por lo tanto dibujan tan solo una aproximación. Será objeto de otros relevamientos una profundización en cada uno de estos tipos de modalidad.

En primer lugar, sucedieron **réplicas** de los encuentros de formación dados por la Sedronar, en diferentes espacios y con diferentes grados de planificación. Este tipo de modalidad de los encuentros barriales se articula con uno de los roles que promovieron los encuentros de formación: el de facilitadores/as.

Algunas de estas réplicas fueron planificadas por los equipos, anticipándose a las dinámicas y materiales que se proponían poner en juego, y estableciendo un cronograma de trabajo y una población bien definida.

Entrevistada 1: Pensamos en tres encuentros, en donde vamos a dar como un poquito de marco teórico de lo que es la ley. Y pensar en esto de acompañar, escuchar, y hacer como dos talleres. Uno pensamos con el profe de música, que traigan una canción donde se diga explícitamente el consumo y que se está todo el tiempo cantando y estamos como haciendo alusión... y poder un poquito analizarlo...

Entrevistada 2: y hay muchas...

Entrevistada 1: ¡sí! ¡Casi todas! Está bueno, ¿no? Pensar en cómo se naturaliza, en cómo lo tomamos como normal, en cómo lo tomamos como “ay qué bueno, soy feliz y soy exitoso si consumo alcohol y dos cervecitas a la tarde” ¿no? Sacar poquito el estigma a eso. Y el segundo, pensamos con la profe de arte que expongan, dibujen, qué es lo que consideran del consumo y la adicción. Entonces, en collage, con fibra, con todo lo que tengamos a mano. Esa es la parte creativa (...) Poner en papel el consumo. Hacer el calentamiento antes con la profe de yoga, eso de la respiración, y jugar un ratito como para que entren en confianza los chicos, unas dinámicas antes. El tercer taller lo van a hacer los tutores, nos entregan el viernes la planificación como para ir corrigiendo un poquito lo que ellos van haciendo...

GD Florencio Varela

Otras tuvieron más bien la forma de charlas emergentes, no planificadas, en los espacios de trabajo. Si bien no tuvieron un diseño previo como talleres, puede pensarse a estos escenarios como réplicas en tanto buscan poner en juego algunas de las dinámicas y materiales trabajados en los encuentros de formación, son dirigidas a grupos de personas y se tornan punta de lanza para la planificación de otros encuentros. Es decir, son llevados a cabo por personas en rol de facilitadores/as.

Entrevistadora: Habían mencionado que habían puesto en práctica algunas de las dinámicas...

Entrevistada 1: sí, pero con parte del equipo. Nosotros ahí cocinamos, a veces cocinan afuera las chicas que están en la cocina. Y durante una de las charlas con las chicas empezamos a tirar las preguntas...

Entrevistada 2: eso que decía ella [las frases de mitos y verdades]

Entrevistada 1: ¡sí! Con esas se armó un debate, y estuvo bueno que todos puedan hablar del consumo o no consumir, si está bien o está mal. Ponele, había una persona que decía que si la mamá consumía estaba mal, pero si el papá consumía... no pasaba nada. Y era como que todos trataban de hacerle entender a ella, que encima es parte de nuestro equipo, o sea que tendría que saber que esto no es cierto. Y no, y estaba super terca de que no, de que el papá no pasaba nada porque es el padre y el padre es el padre y no está nunca y es el que trabaja.(...) Les gustó a las chicas. Después, cuando terminamos, les contamos que era lo que habíamos visto acá, que era parte del taller y eso, y quedamos en que íbamos a hacer más para después. Después lo completamos para el equipo técnico pero lo tendríamos que planificar, porque capaz que se dio así como más en la charla y salió, pero si lo hubiéramos planificado con las chicas de equipo técnico, por ahí con los pibes, con los adolescentes, hubiera estado bueno.

GD Almirante Brown

Entrevistadora: ¿y en [nombre del equipo que trabaja con personas que vivieron violencia de género] tuviste alguna experiencia...?

Entrevistada 1: Yo vine a la capacitación por el [nombre de otro equipo de trabajo], y después nosotros nos juntamos con las chicas de Glew y cada una iba a llevar lo mismo a las organizaciones de las que éramos parte. Y lo que surgió es que muchas de las mujeres que son víctimas empezaron a consumir cuando se separaron, y muchas estaban con personas que consumen. Costó un montón que ellas reconozcan, que lo vean como un consumo problemático. Si no es como “no, yo tomo pastilla porque estoy deprimida, tomo pastilla para dormir, tomo pastilla para...” Todo el día pastilla, pero como que ellas controlaban eso... (...) Nosotros ahí

cosemos, entonces con el tema de coser también surgió la charla y ahí también empezaron a venir adolescentes que estaban en el barrio. Así que sí, tuvo un buen recibimiento.

GD Almirante Brown

En segundo lugar, otra de las modalidades adoptadas por los encuentros barriales se distingue de las réplicas en tanto quienes las llevan adelante no lo hacen en rol de facilitadores/as, sino como acompañantes comunitarios/as. Así, la población alcanzada por el PAC en sus encuentros de formación también da cuenta de su continuidad como **acompañamiento comunitario**.

En algunos casos, relatados por las personas convocadas a los grupos de discusión, esta modalidad toma protagonismo ante la necesidad de encontrar resolución frente a situaciones emergentes, cotidianas y de cara a cara.

Entrevistada 1: yo hice esta capacitación con mi compañera que hoy no vino porque estaba en la sede. Y nos dividimos, ella iba a hacer todo el tema de las conexiones y yo engancharme más con los pibes, porque tengo otra llegada con ellos. Lo primero que hice fue separarlos, porque vienen de 12 años en adelante, y los chicos de 12 años hay cosas que ni se les ocurre. Y después tenemos unos pibes de entre los 18 y los 21, 22. Lo primero que hice la primer semana fue observarlos, todo el tiempo. Yo les hago así [se pone los dedos en los ojos como diciendo "te estoy viendo"], ¿viste? Y ellos ya saben. Me di cuenta de que con algunos pibes era solamente sentarme a escuchar lo que él me quería decir. Hay otros que tenía que sacar yo. Hay otros que le tenía que [hacer] notar que yo era la autoridad. Entonces, lo que vi que me viene funcionando es darle responsabilidades. (...) Entonces, sintiéndose ellos responsables, se cuidan. Obviamente no van a dejar de consumir, ni mucho menos, pero tratan de que en el horario que tenemos nos rescatamos. Es eso lo que nos llevamos. (...)

Entrevistada 3: hay veces que [aparecen] casos que uno no espera. Como a mí me pasó en el club, no me esperaba que me pase eso de que me pidan ayuda en ese momento, y ese era el momento que me estaba pidiendo ayuda, de tratar de tener mi límite también para que él tampoco vuelva para atrás también. Eso fue una situación bastante... una cosa es venir al curso, y otra cosa es cuando ya volvé a casa y salís...

Entrevistada 4: el otro día fui a Burzaco, que estábamos repartiendo el papel que tiene el hombre [el folleto de otro entrevistado], y una señora me paró y me dice "vení, vení" y quería que yo le explique todo porque me empezó a contar de la nieta, y vos te quedás "¿y qué le digo?". Entonces bueno, agarré, le di el folletito y le digo "bueno, tenés este número, llamanos".

GD Almirante Brown

En los discursos de la población, se torna evidente que esta modalidad de acompañamiento comunitario, así como la de las réplicas, no son mutuamente excluyentes, sino que muchas veces son llevadas adelante por la misma población en diferentes escenarios o propuestas, o incluso apelando a una u otra ante una misma situación. Este conjunto heterogéneo y de difícil distinción de prácticas y escenarios da origen al tercer tipo de modalidad: las **situaciones híbridas**.

Entrevistada: a mí lo que me pasó con [mi compañera] cuando dimos la charla... Porque uno va, da una charla lo justo y necesario, llevás el folleto, pero por ahí te esperan con unas historias... o ahí pasan cosas, como digo yo. Y nos pasó que llegó un caso de un papá que llevó al nene que tenía consumo, poco más lo ata a la silla. Y con [mi compañera] detectamos eso. Entonces ella lo agarra al papá y entonces yo me voy con el nene y el mate, y ahí como que tratamos de apaciguar las aguas, porque la idea no es que él se sienta presionado. Esto también lo aprendí yo en el curso, que es como que todos tenemos límites y hay que ir despacio... Y bueno, eso también me ayudó para el trabajo territorial que tengo. Porque si yo no habría hecho la capacitación también lo traía, lo ataba a la silla, y a ver de qué forma se podía ayudar. Ahora no, sé que todo tiene su tiempo también.

Finalmente, en algunos casos, la continuidad de visto en los encuentros de formación toma la forma de estrategias y actividades “de promoción”. Este escenario plantea las estrategias elaboradas por los/as facilitadores/as y/o acompañantes comunitarios/as ante dificultades en la convocatoria o ejecución de iniciativas con mayor grado de formalidad.

Entrevistada: yo pienso... pero desde la experiencia de la sede de nosotros, ¿no? Si yo les digo mañana “che, mirá, hay una charla de tal cosa” ni vienen, y tenés que meterle. Pero capaz que yo le llevo un folleto, y le llevo otro folleto... en algún momento va a decir “lo voy a leer porque me tiene re cansada esta piba” ¿entendés? Porque nos pasa a nosotros, a veces decís miércoles tal hora vamos a hacer esto y no te vienen.... Yo soy de las cargosas que los voy a buscar...

GD Almirante Brown

3.2 El rol del municipio

Así como respecto de los encuentros de formación, en este componente del PAC los municipios pueden adoptar un rol central, aunque en no todos los casos toma la misma forma o grado de involucramiento. Esto puede deberse a varios factores que quedan por fuera del alcance de este estudio de seguimiento, aunque puede aventurarse ciertas conjeturas tanto respecto de la poca sistematicidad del programa respecto a este componente, presentado sin una operativa estructurada, como, en línea con aquello, al devenir local que es esperable que suceda conforme se desarrolla el PAC en cada municipio.

Este aspecto del componente no fue monitoreado especialmente, sino que surgió como emergente en los grupos de discusión en los municipios. Por ello, los lineamientos que se presentan a continuación no son representativos de todos los matices del tema, sino tan solo una aproximación a posibles situaciones ocurridas.

En algunos casos, en los grupos de discusión se dio visibilidad a un rol activo por parte de los municipios en la implementación de réplicas, subrayando la disponibilidad de espacios para la realización de talleres o encuentros.

Entrevistada [RM]: Esto es más a nivel institucional, no es que uno lo hace en su barrio con el almacenero... [Ustedes me dicen] “che, por qué no armamos”, y ustedes lo cranean, lo arman, y lo único que hay que hacer para arriba es avisar para que ese espacio esté a disposición.

GD Almirante Brown

En otros casos, ese rol activo se presenta como aquel que lleva adelante las réplicas. A modo de ejemplo, el siguiente municipio cuenta sobre el proceso de planificación y ejecución de las réplicas, y las iniciativas que surgieron a nivel local.

Entrevistada [RM]: cuando nosotros pensamos la convocatoria de Acompañantes Comunitarios la pensamos en esa dinámica: ¿cuáles son las referencias territoriales que ya están instaladas en las comunidades, que ya tienen un [lugar en la comunidad]? Para cualquier vecino o vecina de un barrio, probablemente el único punto de contacto con una institución que tiene sea la

iglesia, independientemente de su credo, digamos, de que crea o que no crea. (...) Lo mismo pasa con el equipo de calle, con las organizaciones que trabajan con gente en situación de calle. En realidad, las organizaciones llegan a la persona, esa persona no va a ir a un centro de salud en horarios de centros de salud, no va a ir a la escuela, no va a ir a una oficina de la municipalidad... ¿para qué? Si no tiene que pagar ABL, no tiene que resolver una multa de tránsito... ¿a qué va a ir a la municipalidad? Bueno, el Estado y sus aliados y aliadas llegan a ellos. Nuestro objetivo con Acompañantes Comunitarios era justamente ese: homogeneizar el mensaje en relación con los consumos problemáticos, ampliar la red de resonancia, y que a todo el mundo le llegara el recurso nuestro de toda la red Sedronar en lo local. Pero además también que las organizaciones tuviesen más herramientas, que tuviesen otra posibilidad de generar la escucha, y fue re interesante lo que sucedió, porque tanto en la de líderes religiosos como en la de personas de situación de calle, como la de Suteba, como los puntos de encuentros, la dificultad que se presenta en la escucha es la misma: hasta dónde escucho y después qué hago con todo ese budoque. Bueno, esto que dice [otra entrevistada], un cartelito en tu institución que diga “Red de acompañantes comunitarios, primera escucha” es un montón.

Entrevistadora: ¿eso fue una propuesta del municipio?

Entrevistada [RM]: sí. Nosotros buscábamos de qué forma señalizamos los espacios como para que sea claro que hay una mirada.

GD San Martín

Este tipo de protagonismo de los municipios no se presenta homogéneamente en todos los casos. En otras jurisdicciones, las réplicas fueron llevadas adelante exclusivamente por los/as facilitadores/as capacitados/as en los encuentros de formación, tanto en su ideación, planificación y ejecución. Sin embargo, aún en esos casos, este estudio es insuficiente para concluir con certeza sobre todas las modalidades, intensidades y matices del rol de los municipios en instancias del último componente del PAC, para lo cual es necesario diseñar nuevas indagaciones.

3.3 Dinámicas en torno de los materiales

En general, los materiales del programa fueron bien recibidos tanto por la población que participó de los encuentros de formación como por los referentes de los municipios. En los grupos de discusión se subrayó su carácter “llano” y “cotidiano”, dando cuenta de que, por ejemplo, las situaciones planteadas para trabajar en los distintos espacios de la comunidad son interpellantes para dicha población, parten de experiencias conocidas o cercanas.

Entrevistada [RM]: En una de las dinámicas, cuando discutimos lo importante y lo urgente, fue re interesante para pensar. Eran encuentros de 2 horas y el último, que era el de lo importante y lo urgente se extendió como 2 horas y media, que nos echaban ya del lugar donde estábamos. Esas cuestiones [están] vinculadas muy a lo concreto. Es super sencillo, es super accesible, pero además es muy llano, digamos, es muy de lo cotidiano, de la práctica concreta. Las cuestiones que trae para poner a trabajar las situaciones hipotéticas... no son tan hipotéticas, son situaciones que todo el mundo en algún momento atravesó, o le llegó, o vivenció. Entonces, digo, hay algo en la construcción del material que me parece que es central, y que tiene mucho que ver con esto de poder analizar como muy desde el llano, muy desde “esto sí, esto pasa”.

GD San Martín

Por otra parte, se aprovechó la instancia de reunión grupal para abrir el debate sobre aspectos que podrían ser interesantes agregar en cartillas futuras. Así, quienes participaron mencionaron que a partir de sus experiencias encontrarían interesantes unas cartillas focalizadas en poblaciones

específicas, como adolescentes o las redes afectivas de las personas que son acompañadas, o bien abocadas especialmente en la escucha como dispositivo.

Entrevistadora: en relación con los temas, y con el material en sí, ¿qué mejorarían para darle una vuelta o sumarle algo?

Entrevistada [RM]: esto que se nos aparece todo el tiempo, digamos, poder construir una herramienta de “hasta acá sí, hasta acá no”, dónde lo que empezás a escuchar te hace ruido, ¿qué es ese ruido? Como más específico de la escucha. [Nosotros] sacamos un poquito de la experiencia misma, pero a mí me parece que la potencia de Acompañantes Comunitarios tiene que ver con eso de haber puesto en papel una estrategia de abordaje. Y para mí lo de la primera escucha tiene que ser como una segunda etapa de la misma formación de Acompañantes Comunitarios. (...) Yo le sumaría una cartilla más, digamos, porque el cuaderno me parece que contiene todo lo necesario y lo básico. Una cartilla más solo de escucha.

GD San Martín

3.4 Perfil de la población alcanzada

Poder perfilar a la población que accedió al programa a partir de este tercer componente presenta algunas dificultades. En primer lugar, la práctica efectiva de los encuentros barriales es llevada adelante por parte de los actores locales de manera autónoma, por lo que se dificulta su anticipación y seguimiento por parte del nivel central. En segundo lugar, el contacto para convocar a participar de una instancia de relevamiento se mantiene con las personas que participaron en los encuentros de formación -a través de los referentes municipales-, y no se cuenta con la posibilidad de acceder de primera mano a quienes son alcanzados/as por las réplicas. Por ambos motivos, la estrategia de monitoreo no contempla un relevamiento específico en la población alcanzada del programa en última instancia, sino que apela a la inclusión de este tópico en los grupos de discusión, logrando elaborar una primera aproximación de quiénes han sido alcanzados/as por los encuentros barriales a partir de los relatos y experiencias de sus facilitadores/as.

Así, en las experiencias de quienes continuaron el programa en su modalidad de réplica se dibujan al menos tres grandes tipos de población alcanzada: otros/as trabajadores/as de su mismo equipo, la población con la que dichos equipos trabajan y referentes de otros equipos o espacios de trabajo comunitario.

Las réplicas orientadas a **otros/as trabajadores/as del mismo equipo** son especialmente significativas en sus relatos, porque surgen de la mano de una mirada estratégica respecto, por un lado, de los roles que ocupa cada persona en el equipo y la “llegada” diferente que cada una tiene con la población con la que trabajan, y, por el otro, de ampliar ciertos saberes sobre la temática a personas no especialistas pero que forman parte de dispositivos especializados.

Entrevistadora: ¿Qué les ha pasado con las herramientas que les dio la capacitación? ¿Han podido compartirlas en sus espacios?

Entrevistada 1: Sí, nosotros sí. Lo compartimos con los profesores, el resto del equipo técnico y los tutores.

Entrevistada 2: En su momento nos consiguieron más cartillas, se la dimos una a cada uno de los profes y del resto del equipo para que puedan leerlas. Y nosotros hicimos como una reunión de equipo especialmente para brindar todo lo que veníamos aprendiendo, y que surjan ideas de

ellos también. Lo que nos dieron [en la capacitación], cómo hacemos, cómo abordar determinada cartilla, porque todas tienen encuadre diferente pero son sumamente ricas. Entonces pensar cuál podemos tomar, qué podemos hacer. Y después hicimos una segunda, ya con los tutores, [para] involucrarlos también, porque son el nexo entre el equipo y los jóvenes. Cumplen un rol específico. Y, nada, compartimos todo. Hasta hay unas canciones que tienen un QR y las pudimos usar. Justo estaba el profe de música y agarra y “lo pongo”. Entonces surgen ideas como para ver. Todos tenemos llegadas diferentes con los chicos.

Entrevistadora: O sea que armaron un encuentro con el equipo y un encuentro con tutores.

Entrevistada 2: Sí, el de los tutores fue el viernes, y el de los profes fue el viernes anterior. Porque son los días que estamos todos, está el equipo completo. Entonces, pensar en esto ¿no? qué piensan de la adicción, qué piensan del consumo problemático. Entonces, bueno, surgen cosas.

Entrevistadora: ¿Y qué recepción tuvieron de los tutores y del equipo en estos encuentros que armaron?

Entrevistada 1: los tutores fantástico. La verdad que nos llamó la atención las ganas de estar, [los] “ay qué bueno”

Entrevistada 3: claro, les das el rol ese y la importancia que implica.

GD Florencio Varela

Entrevistada 1: el equipo más ampliado, que son el equipo de la cocina que [es donde] tengo que estar ayudando. A nosotros nos sirvió esto también porque las preguntas disparadoras las íbamos tirando ahí con el equipo, no solamente con los adolescentes con los que trabajamos, y también se engancharon, hubo discusión. Es que está bueno que se armen esas cosas. Porque nosotros trabajamos en un [dispositivo especializado] y no todos están preparados para lo que estamos trabajando. El equipo técnico profesional es el que más maneja todo, y nosotros, que estamos como para apoyar y aportar, tenemos esta capacitación y esta herramienta para hacerlo. Así que tratamos de llevar un poco de esto al equipo que está también allá. Eso estuvo muy bueno, el día que tiramos las preguntas estuvo bueno.

GD Almirante Brown

Por su parte, también se dan réplicas dirigidas a jóvenes que asisten a programas de inclusión social, personas que concurren a comedores comunitarios, clubes, u otros espacios u organizaciones. En este caso, la población alcanzada por los encuentros barriales coincide con la **población con la que los equipos de los/as facilitadores/as trabajan.**

Entrevistadora: Recién mencionaron algunas situaciones en las que llevaron y aplicaron alguna dinámica... ¿quieren desarrollar un poco más en eso?

Entrevistada 1: nosotros trabajamos con los chicos del [programa de inclusión social]. Habíamos hecho una actividad, la primera, que eran una frases como una que decía “es mala mamá porque consume” o cosas así. Entonces nosotros llevamos las frases y se las dábamos, las sacamos del libro, las pusimos en una mesa, todas boca abajo, y ellos elegían una y nos iban contando qué les parecía. Ahí surgía más el debate, porque cada uno seguía su postura y capaz eran como ellos la veían, capaz que ellos decían “sí sí, es mala mamá, es mala y es mala”. Es como que se ponen más así, y bueno, eso salió y surgió...

Entrevistada 2: lo bueno es que salieron cosas internas de ellos. Por ahí que en otro momento capaz que no se daba la oportunidad, qué sé yo, de manifestarlo. Porque a veces pasa que uno no sabe con qué llegar. Por ahí llegan todos dispersos y vos decís “bueno, vamos a hacer mate y vamos a charlar”. Que me parece bueno porque le damos la oportunidad [de] que ellos empiecen. O por ahí uno dice “no, yo no quiero”, y “¿por qué no querés?”, y así salen cosas.

Entrevistado 3: claro, a los jovencitos se les plantea preguntas sencillas y ellos contestan con toda lucidez. Tuvimos una experiencia con [nombre de la compañera] en el polideportivo. Había como 200 jóvenes en una tarde, y fuimos con un juego de lo que dicen las compañeras: de mitos y realidades. [La compañera] los puso en el medio y cada jovencito que iba levantaba un cartel y decía “la marihuana es buena o mala” y todos contestaban.

GD Almirante Brown

Entrevistadora: Y esa charla que dieron en el comedor, ¿quiénes eran los que estaban...?

Entrevistada 1: nos habían invitado, fuimos una chica de violencia de género, otra de servicio local y nosotras. Nos invitaron y dijimos “bueno, vamos a ir”. Y solamente presentamos lo justo y necesario del dispositivo, llevamos folletos.

Entrevistadora: ¿Y eran personas que iban ahí al comedor?

Entrevistada 1: que iban ahí al comedor.

GD Almirante Brown

Finalmente, los/as participantes en los grupos de discusión dan cuenta de réplicas cuya población destinataria son **referentes de otros equipos de trabajo u organizaciones**. Como relata un grupo, estos otros equipos incluyen instituciones religiosas, cooperativas de trabajo, áreas específicas del municipio, organizaciones educativas, organizaciones que trabajan con personas en situación de calle, entre otros.

Entrevistada [RM]: hicimos la formación de formadores y después abrimos la convocatoria a todas las organizaciones e instituciones que quisieran hacer la formación de acompañantes comunitarios. (...) Hicimos con líderes religiosos, organizaciones de personas en situación de calle, suteba, dos cooperativas de trabajo... ahí juntamos un grupete de organizaciones. Debemos haber hecho 6 en esta primera etapa, entregamos 120 certificados y entregamos 20 señalizaciones [carteles de “Red de Acompañantes Comunitarios”]. Y ahora arranca la segunda tanda... Ah, y un área de políticas postcarcelarias, el equipo ese también se capacitó.

GD San Martín

Entrevistada [RM]: en el segundo encuentro que fue específicamente para líderes religiosos, a todos los atravesaba lo mismo. (...) Son líderes religiosos que tienen a cargo grupos de personas que acompañan y contienen, y la idea fue tener la herramienta en el municipio, no solamente formarse de lo que el municipio los podía acompañar a ellos, sino también hacer los brazos del Estado más largos. Que eso fue lo interesante, ahora cada uno que vino a hacer el taller tiene el cartelito de primera escucha en su institución religiosa.

GD San Martín

Además de considerar a quiénes estuvieron efectivamente llegando las réplicas, los grupos de discusión fueron espacio propicio para poner en común las **expectativas respecto de otras poblaciones** a las que sería interesante convocar para encuentros barriales. Este emergente de los grupos permite reflexionar sobre su alcance como espacio de reflexión colectiva, dado que no se agota en proveer información sobre el programa sino que lo sigue poniendo en marcha, promueve el intercambio entre los/as participantes, genera nuevas expectativas e interpela el accionar de los/as referentes municipales que se encuentran presentes.

En este sentido, en las conversaciones grupales se puso en común la idea de hacer encuentros barriales con, por ejemplo, referentes afectivos de las personas a las que acompañan los equipos en los que participan los/as facilitadores/as.

Entrevistada 1: Todos los días nos pasa algo. Entonces vamos como podemos. Nuestra idea, que la tenemos y la venimos craneando pero no nos pudimos poner todavía de acuerdo, es llevar más información a las familias más que a los pibes. Porque a veces pasa que [las] mamás no se dan cuenta de lo que los hijos están pasando. No sólo mamás, a veces son las novias, la hermana, que a veces vienen y preguntan. Es como que la información la necesita más la familia que el pibe en

sí. Nosotras habíamos pensado hacer charlas, viste, con las novias, las hermanas, las amigas... las que siempre están. Porque a veces te mandan un mensaje un sábado a las tres de la tarde diciendo “me pasó tal cosa” y yo estoy en la otra punta con mi hijo en la cancha. En cambio, si está la hermana, ahí ve qué puede hacer, porque no somos bombero, no podemos estar todo el tiempo, todo el tiempo, todo el tiempo. Entonces, si llevamos esa información para la comunidad, y ahí ya le voy a ver un poco más de vuelta a esto.

Entrevistada 2: quienes hacemos recorridos en el barrio sabemos que aunque sea hay uno que dice “bueno, yo le voy a bancar esta vez”. Y así armar una pequeña red para que esa persona pueda seguir avanzando.

Entrevistada 1: y darle ese valor a ese que dijo “yo”. Darle valor a esa persona que se queda ese rol de acompañar.

GD Almirante Brown

3.5 Valoración del componente desde la perspectiva de los actores

A lo largo de los apartados previos, dedicados a los encuentros barriales, se han puesto de manifiesto valoraciones en relación con este componente. En relación con la población alcanzada, hubo grupos que resaltaron lo relevante de poder extender la formación y las herramientas sobre el acompañamiento a otras personas de sus equipos dado que cada una “llega” de diferentes formas a la población con la que trabajan, así como otros que subrayaron la posibilidad de “hacer los brazos del Estado más largos”, convocando a otros equipos u organizaciones a formarse como acompañantes comunitarios/as.

También han mencionado poder trabajar bien con los materiales, a partir de dinámicas con situaciones hipotéticas, frases o canciones que quienes participaban de la réplica sentían cercanas y que les interpelaba.

Además, en un grupo de discusión se señaló como positivo el hecho de que la participación en el programa conlleva la entrega de certificados, y la “validación” que esto implica no sólo de la formación propia del programa sino también de los saberes previos de las personas participantes.

Entrevistada 1 [RM]: La certificación, que vos le puedas dar un certificado a cada persona que participó...

Entrevistada 2 [RM]: valida los conocimientos que ya traen. Necesitaban la validación de que lo que estaban haciendo estaba bien. Muchas de las preguntas eran “¿está bien esto?” Porque ellos siempre [llevan] la práctica desde la contención, desde lo humano, desde lo bueno que uno quiere brindar. Si bien ellos hacen cursos, no es lo mismo hacer un curso que hacer un curso que está avalado por el Sedronar. La validez desde lo institucional. Entonces, darle formalidad está buenísimo, todos vinieron a buscar sus certificados.

GD San Martín

Por otro lado, las conversaciones grupales permitieron conocer las dificultades o los límites que las personas encuentran en relación con llevar adelante este componente del programa. Así, en primer lugar, tomaron protagonismo las dificultades para encontrar el momento para que los encuentros sucedieran, tanto por cuestiones propias de agenda de los/as facilitadores/as como por no coincidir con la población a la que se orientaba la dinámica. Los encuentros barriales implican encontrarse, y eso, en la cotidianeidad de los espacios de trabajo, se torna algo no directo o sencillo.

Entrevistada 1: Nosotras venimos con muchas ganas, viste. “Vamos para allá...” y no todos tienen el mismo ritmo, hay que entender eso también.

Entrevistada 2: sí, por ahí lo que dice [otra entrevistada]. Están de licencia, van, vienen...

Entrevistadora: no están todos todo el tiempo

Entrevistada 2: no. O sea, el equipo se encontró el viernes pasado todos juntos, pero venía una compañera de tres meses de licencia, otra compañera lo mismo.

GD Florencio Varela

Entrevistada 3: Lo que hicimos fue empezar a planificar las charlas que teníamos pendientes por una cuestión... también como lo que les pasa a ellas. Somos cuatro, ahora una compañera está de licencia con un temita de salud, y somos tres. (...) Pero bueno, lo que por ahí estamos haciendo ahora es empezar a planificar talleres para ver un poco lo que sale ¿viste? No ir de lleno hablando del tema en sí, pero bueno, para hacer una escucha de qué problemas ellos creen que están más a la luz. (...) Pero esto que nos pasa que ya tenemos una agenda... yo tengo una agenda de pacientes y salir del espacio a las capacitaciones, a las reuniones, es un tema porque dejo a la gente sin atender. (...) Es como que vamos viendo lo que se puede hacer. En forma individual, por ahí no nos pasa como a ellos [otros entrevistados] que son grupos directamente. Nosotros es todo individual.

GD Florencio Varela

Otra dificultad mencionada en los grupos se vincula con obstáculos encontrados al querer abordar la temática en determinados espacios de la comunidad, o ante ciertos actores. En este caso, la dificultad de llevar adelante encuentros en el marco del programa no tiene que ver tanto con cuestiones de los tiempos o recursos, sino con resistencias que genera abordar el tema de los consumos problemáticos en algunos espacios.

Entrevistada 1: En la capacitación había una chica que era de un merendero, que era la que más cerca estaba. Fui, pero ella tenía un director, un jefe, y el hombre me dijo “no, no vamos a hablar de este tema acá”. Ella vino a hacer la capacitación, todo. Yo me acerqué porque no nos hablamos más en el grupo [de WhatsApp], y ella me dijo “no, el tema del consumo en este club no se habla”. Ella hizo la capacitación, nosotras la teníamos en el grupo, [y como] no nos contestaba nada y como estaba cerca de nosotros me acerqué y me habló ahí y me dijo “acá no”.

GD Almirante Brown

Entrevistadora: ¿hubo alguna situación en donde fue difícil convocar para esto?

Entrevistada 2: a nosotros se nos complica mezclar agenda. Eso sí. Porque tenemos que organizar con los chicos...

Entrevistada [RM]: después hay otras que son trabas institucionales, como la del servicio penitenciario (...) Siempre está todo bien, nos piden intervención, nos piden que vayamos... y después algo en la cadena se corta (...) Ahí se nos complicó, pero tiene más que ver con tensiones.

GD San Martín

Finalmente, un grupo de discusión planteó las dificultades de llevar adelante réplicas de los encuentros de formación por parte de una población que no necesariamente cuenta con experiencias estando a cargo de este tipo de encuentros. Esta limitación que surgió en la conversación puede sin embargo tener que ver con el tipo más planificado de réplicas, que toma la forma de talleres con dinámicas precisas, quedando por fuera las réplicas menos estructuradas, enfocadas más bien en conversaciones o charlas emergentes en situaciones cotidianas. De todos modos, la observación respecto de esta dificultad para llevar adelante un taller de forma autónoma es relevante en pos de pensar cómo fortalecer la formación de facilitadores/as en este aspecto de dicho rol.

Entrevistadora: ¿y de la lógica de formador de formadores qué dicen?

Entrevistada [RM]: a mí me parece que estuvo bueno porque nos dio la posibilidad de tener compañeros y compañeras que funcionaron como aliados estratégicos después en las formaciones. Pero también es cierto que es muy difícil para quienes se formaron en esa formación de formadores después salir solos y solas a hacer la formación. Eso es como otro proceso, que yo creo que tiene que ver con tener experiencia en la dinámica de hacer taller, digamos, que es un poco más compleja. Y yo creo que ahí se juegan un poco otras cuestiones que creo que tienen que ver con esto que decía [otra entrevistada] del manejo de la experiencia, digamos. Entonces eso me parece que es como que hay que encontrarle una vuelta. Quienes hicieron la formación de formadores no se animaron a ir solos a hacer formación. Fueron siempre con el equipo nuestro del Municipio. (...) Yo creo que sí, por ejemplo, nosotres fuésemos en esta segunda tanda a empezar a convocar a algunos de los que hicieron la primera tanda de Acompañantes Comunitarios para que se sumen como apoyatura en el taller, ahí arrancaríamos una segunda etapa en la que se vayan fortaleciendo y vayan adquiriendo algunas experiencias. (...) Porque en la dinámica de taller lo único que te pone pillo o pilla es gastar fibrones y afiches.

GD San Martín

Lecciones aprendidas y recomendaciones

El programa Acompañantes Comunitarios/as de la Sedronar propone el desarrollo de una iniciativa territorial de cuidados y acompañamiento que permita ampliar y fortalecer las capacidades locales de prevención de los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, a través de tres ejes de trabajo: el fortalecimiento del rol y de la especificidad del acompañamiento -nivel micro-, el fortalecimiento de la trama colectiva de cuidados -nivel meso-, y el diseño de una política pública acorde a la perspectiva sobre derechos humanos y salud mental de la Sedronar -nivel macro-. La operativa del programa cuenta para ello con tres componentes diferenciados: el enlace con municipios, los encuentros de formación de facilitadores/as y los encuentros barriales en los territorios.

Este informe presenta los resultados del estudio de seguimiento del programa, que buscó describir su proceso de ejecución en seis municipios del AMBA entre septiembre de 2022 y agosto de 2023, en relación con las articulaciones interinstitucionales, la formación de facilitadores/as y la ejecución de encuentros barriales.

Dicho estudio fue factible gracias a la articulación cercana y de continua retroalimentación entre dos áreas de la Sedronar; por un lado, la Coordinación de Ámbitos Específicos de la Dirección Nacional de Prevención y Cuidado en Materia de Drogas -área encargada del diseño, planificación y ejecución del programa-, y la Dirección del Observatorio Argentino de Drogas de la Dirección Nacional de Investigación y Estadísticas -área encargada del diseño, planificación y ejecución del monitoreo.

Fue objetivo central del seguimiento procurar conocer las características de las poblaciones que participan del programa en cada uno de sus componentes, así como delinear las diferentes modalidades que se perfilan como continuidad local del programa una vez que Sedronar finaliza los encuentros de formación en cada municipio.

La población alcanzada por los encuentros de formación en cada municipio, por su

parte, presenta características afines a las buscadas por el programa. Así, las personas que asistieron son miembros de equipos de trabajo comunitario -de promoción de la salud, promoción comunitaria, inclusión social, dispositivos especializados, áreas municipales, etc.- con presencia en varios barrios de cada localidad -cada persona trabaja en promedio en dos barrios, y que en total representan 152 barrios de AMBA-, cuyo trabajo cotidiano implica tanto la articulación con otros actores de la comunidad (en un 88,0%) como también un vínculo -mayormente indirecto (39,9%), pero también de acompañamiento (36,9%)- con personas con consumo problemático de sustancias psicoactivas. Estos descriptores sobre la población alcanzada por el programa dan cuenta de un perfil ligado al trabajo comunitario y la escala territorial. Como permitió conocer la instancia cualitativa del relevamiento, se trata de personas que trabajan en el barrio siendo del barrio.

Por otro lado, la gran mayoría de la población que participó de los encuentros de formación son mujeres (78,6%). Este dato promueve la reflexión acerca de la feminización de los cuidados comunitarios, y una señal de alerta respecto de la carga de trabajo que esto podría implicar sobre una población que, presumiblemente, cuenta ya con cierta carga de trabajo no remunerado en otros ámbitos, como el doméstico o familiar.

A su vez, la realización de grupos de discusión permitió identificar que los encuentros de formación promovieron simultáneamente al menos dos roles: el de facilitadores/as y el de acompañantes comunitarios/as. Si bien los encuentros están orientados a la formación de facilitadores/as, que luego replicarían la formación en modalidad encuentro barrial en sus comunidades para fortalecer las tareas de acompañamiento de los actores en dicha escala, en algunos casos las capacitaciones promovieron directamente el segundo rol, asumiendo al mismo tiempo la forma de formación de facilitadores/as y de fortalecimiento de acompañantes.

Si bien puede verse como una oscilación entre dos componentes, esta flexibilidad de los encuentros de formación en relación con su población alcanzada puede también considerarse como una potencia, en la medida en que puede integrar diferentes demandas, capacidades y perfiles locales. Así, si no todos los actores de la comunidad pueden constituirse en facilitadores/as del programa luego de las capacitaciones, pueden encontrar sin embargo la posibilidad de ampliar sus redes y recursos comunitarios, así como herramientas para situaciones que demanden acompañamiento en materia de consumos. Sería de sumo valor reforzar a futuro estos espacios de formación -delimitación del perfil de la población a convocar, cantidad de encuentros, el desarrollo de habilidades para la moderación de talleres, etc.- en pos de multiplicar los/as facilitadores/as y las réplicas en cada territorio.

Con respecto a la población alcanzada por el tercer componente -encuentros barriales-, los resultados de la indagación arrojan una caracterización más difusa. De todos modos, se delinean tres perfiles en función de su vínculo con las personas que llevaron adelante las réplicas: personas que participan en los mismos equipos de trabajo comunitario, personas que son población alcanzada por dichos equipos de trabajo, o bien referentes de otros equipos u organizaciones.

Así, tanto por la delimitación del perfil de la población alcanzada en cada uno de los componentes, como también por las modalidades que va adoptando el alcance y resultados del programa en cada municipio, se puede inferir que el programa Acompañantes Comunitarios/as va tomando formas específicas en el proceso de su ejecución y con matices de acuerdo con el contexto local de implementación. Esto puede vincularse con varios factores, entre los cuales resalta uno en especial a lo largo del estudio de seguimiento: el rol activo que asumen los actores locales en la co-construcción del programa en cada jurisdicción, evitando consideraciones sobre una población objetivo “pasiva” y/u homogénea. Por ejemplo, los referentes municipales orientan el programa de forma diferente en cada contexto, asumiendo distintos roles en el componente de encuentros barriales -desde llevar adelante réplicas o poner a disposición espacios físicos, hasta acompañamientos con menor participación-. O bien, la población que participa en los encuentros de formación comparte lo aprendido en sus comunidades de forma diferente según el tipo de equipo en el que trabaja, sus necesidades y composición, las redes que conforma con otros actores, etc.

El programa va tomando su forma en relación con los actores con los que se vincula, mostrando un carácter fuertemente flexible y afín a sus objetivos que enfatizan la escala local. Esta adaptabilidad del programa a sus contextos puede ganar en sistematicidad para futuras implementaciones a partir de los resultados de este estudio, aprendiendo de las modalidades que adoptó en territorio y anticipando estrategias específicas para diferentes escenarios o tipos de actor, o bien reforzando la continuidad del enlace como componente estratégico para mantener el apoyo de la Sedronar en las otras instancias.

Finalmente, resulta insoslayable la relevancia del círculo virtuoso generado a partir de la simultaneidad entre el proceso de implementación del programa y su seguimiento. En este caso particular, la estrategia para el monitoreo fue diseñada articuladamente entre ambas áreas, y se orientó a un diseño mixto, cuali-cuantitativo, que permitió elaborar información tanto de las magnitudes y características poblacionales como también de la dispersión espacial y de las experiencias y relatos de sus protagonistas. En ese marco, los grupos de discusión ocuparon un rol central, propiciando una instancia de reflexividad sobre el programa por parte de todos los actores involucrados en él, por lo que pueden pensarse al mismo tiempo investigación y participación; monitoreo e implementación. Por otro lado, algunas recomendaciones para iniciativas de investigación futuras pueden orientarse a fortalecer la información sobre el marco más amplio, institucional y jurisdiccional, en el cual este programa se ejecuta en cada municipio, así como sobre los resultados observables en este nivel a partir de su implementación.

En síntesis, el programa Acompañantes Comunitarios/as deja lecciones y aprendizajes que se espera continuar profundizando. En primer lugar, una política territorial de cuidados y acompañamiento integral y comunitario en los consumos problemáticos debe incorporar el registro, sistematización y análisis de su implementación, con los fines de construir datos, revisar prácticas, reflexionar sobre lo realizado y planificar y delinear próximas políticas que permita fortalecer las intervenciones que lleva adelante la Sedronar. Además, requiere indudablemente potenciar una dinámica institucional que relacione en la práctica las distintas áreas y equipos de la Secretaría a los fines del diseño,

la implementación y seguimiento de los programas. Por último, una política pública que logre un diálogo con las prácticas cotidianas, debe poner en el centro la voz y las prácticas de todos y todas quienes trabajan diariamente para dar respuestas a las distintas problemáticas presentes en los territorios.

La producción de información sobre los programas de políticas públicas en materia de acompañamiento, prevención y cuidados respecto de los consumos de sustancias psicoactivas aparece con toda su importancia tanto para el programa mismo -en tanto aprende de sus procesos y puede implementar modificaciones de forma oportuna-, para todos los actores participantes en el programa -dado que se vinculan con las políticas públicas con mayores grados de participación y en concepto de reales interlocutores-, y, finalmente, para la comunidad en general -aportando a las políticas de acceso a la información-. Queda en evidencia toda su potencia, y se insta por esto a que siga sucediendo a propósito de otros programas de políticas públicas.

Referencias bibliográficas

Bamberger, M., Rao, V. y Woolcock, M. (2010). Using mixed methods in monitoring and evaluation. Experiences from international development. Policy Research Working Papers, n° 5245. DC: World Bank

Paura, V. y Zibecchi, C. (2014). Dinámicas institucionales, lógicas de los actores y territorio en el estudio de la política social: veinte años de investigación en la Argentina. En Marginaciones sociales en el área metropolitana de Buenos Aires. Acceso a la justicia, capacidades estatales y movilización legal (pp.333-396). Buenos Aires: Biblos.

Paura, V. y Zibecchi, C. (2014). Dinámicas institucionales, lógicas de los actores y territorio en el estudio de la política social: veinte años de investigación en la Argentina. En L. Pautassi (Dir.) Marginaciones sociales en el área metropolitana de Buenos Aires. Acceso a la justicia, capacidades estatales y movilización legal (pp. 333-396). Biblos.

SIEMPRO (2020). La evaluación en los tiempos del Coronavirus. Una guía para la evaluación de las políticas públicas en situaciones de aislamiento social.

[https:// www.argentina.gob.ar/sites/default/files/la_evaluacion_en_los_tiempos_del_coronavirus.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/la_evaluacion_en_los_tiempos_del_coronavirus.pdf)

Valle O. y Rivera, O. (2008). Monitoreo e indicadores. Texto de apoyo al proceso de construcción de un Sistema Regional de Indicadores sobre Atención y Educación Inicial. Guatemala: IDIE.